

“Universidad de La Habana”
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
(FLACSO)
Programa Cuba

**“Identidad Regional: Un Estudio En Grupos De Jóvenes
De Pinar Del Río”.**

Tesis presentada en opción al Título Académico de Master en
Desarrollo Social



Autora: Lic. Zenia Díaz Hernández

Tutora: MsC. Katia María Pérez Pacheco

2009

*“Y cuando todo se le olvidó, lo único que recordaba fue
allí, donde fue más feliz”.*

A la memoria de mi abuelo Severino.

AGRADECIMIENTOS:

Una cuartilla no basta para expresar mi gratitud, ruego que mis palabras lleguen a todas las personas que me han apoyado y que me quieren. Aun cuando no los mencione a todos esta tesis también es suya:

*A mis profesores y compañeros de la Maestría,
A los muchachos y muchachas de Socioculturales,
A Katia (mi amigatutora) porque compartiste tu tiempo y pensaste conmigo una y otra vez. Gracias a Titica (¿cómo se me puede olvidar?).*

Por la generosidad: A Pulido, Laura, Violeta...

A la gente del trabajo...

A mis amistades...

A mi familia toda, toda...

Mami, Papi, Carly, Abuela: saben que no sería nada sin ustedes, les prometo no tocar la computadora por un rato.

A todos: MUCHAS GRACIAS

"El peor de los males que le puede suceder al hombre es que llegue a pensar mal de sí mismo".

Goethe.

“Al fin y al cabo, somos lo que hacemos para cambiar lo que somos. La Identidad no es una pieza de museo, quietecita en la vitrina, sino la siempre asombrosa síntesis de las contradicciones nuestras de cada día”.

Eduardo Galeano.

RESUMEN

Estudiar las identidades regionales constituye una herramienta imprescindible para lograr políticas de bienestar social. Si bien se necesitan propuestas prácticas también es necesario que se traten aspectos insuficientemente integrados en investigaciones pinareñas hasta el momento como el comportamiento del proceso de apropiación de la identidad regional en la juventud. Es por eso que se persigue fundamentar este proceso de apropiación, a través de una metodología básicamente cualitativa. La muestra seleccionada fueron 50 estudiantes del tercero y cuarto años de la carrera de Estudios Socioculturales de la Universidad de Pinar del Río. Los resultados fundamentan que este proceso de apropiación de la identidad regional en los sujetos se caracteriza por una serie de contenidos autovalorativos que influyen, como la relativa independencia que tienen de la valoración social, una autoestima positiva y el reconocimiento de conductas de ayuda; por lo general dentro de las valoraciones socioculturales generales desconocen los contenidos históricos asociados a la región y hay estabilidad en los elementos geográficos y las prácticas asociadas al tabaco. La implicación afectiva atribuida a estos objetos de valoración, refleja un fuerte sentido de pertenencia. En las comparaciones con otras regiones los sujetos refuerzan las ventajas paisajísticas, la tradición tabacalera y los rasgos positivos como la humildad, la solidaridad, la nobleza; sin embargo, critican los problemas institucionales, de servicios y las opiniones subvalorativas hacia los pinareños. En general todo esto explica la concurrencia de diversos significados culturales, algunos relativamente estables, mediados por diferentes instancias y producidos como parte de la identidad del pinareño actual.

Palabras Claves: identidad, identidad regional, juventud, región.

ABSTRACT

To study regional identities, it constitutes an indispensable tool to achieve a social well-being policy. Although practical proposals are needed it is also necessary to work with some aspects insufficiently integrated in investigations about Pinar del Río until the moment, such as the behaviour of the process of appropriation of regional identity in the youth. That is why, this research gives reasons to this appropriation process, through basically a qualitative methodology. The selected sample was 50 students of the third and quarter years of the career of Sociocultural Studies from Pinar del Río's University. This process of appropriation of the regional identity in young people is characterized by some contents: the relative independence that they have of the social valuation, a positive self-esteem and the recognition of behaviours of help; in general within sociocultural valuations they ignore the historical contents associated to the region and there is stability in geographical elements and the practices associated to the tobacco. The affective implication attributed to these objects of valuation, reflects a strong sense of ownership. In the comparisons with other regions, young students reinforce their advantages taking into account landscapes beauties, tobacco tradition and positive features as humility, solidarity, kindness; however, they criticize institutional, public problems, and disrespectful opinions toward the people from Pinar del Río. In general, all this explains the concurrence of diverse cultural meanings, some relatively stable ones, mediated by different instances and taken place as part of the today's identity of people from this part of Cuba.

Key words: identity, regional identity, youth, region.

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. ASPECTOS TEÓRICOS	7
1.1 De la identidad: significados, estudios y actualidad.	7
1.1.1 Identidad nacional.	10
1.2 Sobre la identidad regional.	15
1.2.1 Vueltabajo. Basamento sociocultural.	20
1.3 A propósito de la juventud.	27
CAPÍTULO II. MARCO METODOLÓGICO	34
2.1 Justificación de la investigación.	34
2.2 Definiciones conceptuales asumidas en la presente investigación.	37
2.3 Población y Muestra.	39
2.4 Metodología utilizada. Métodos y técnicas.	41
2.5 Procedimiento.	46
CAPÍTULO III: ANÁLISIS DE RESULTADOS	50
3.1 “Cómo soy como pinareño...” La autovaloración en el proceso de apropiación de la identidad regional.	51
3.2 “Para mí Pinar del Río es...” Valoraciones socioculturales generales de la identidad regional.	55
3.3 “En comparación con el resto de los cubanos el pinareño es...” La identidad regional vista a través de las valoraciones comparativas.	61
3.4 Integración de los resultados y generalidades.	65
CONCLUSIONES	70
RECOMENDACIONES	72
BIBLIOGRAFIA	
ANEXOS	

INTRODUCCIÓN

El desarrollo de una sociedad se logra cuando esta puede movilizar al máximo sus potencialidades y explotar de la mejor y más racional manera posible sus recursos, con el objetivo de satisfacer las necesidades y de alcanzar un determinado nivel y calidad de vida de su población.

Es por eso que al hablar de desarrollo social de un territorio (nación, región, etc.) es necesario distinguir entre un cierto número de rasgos singulares y propios que son los rasgos que confieren una identidad, la que unifica hacia adentro y distingue hacia fuera. Sin esto, no será posible conformar una fuerte “comunidad imaginada” que haga del propio territorio el referente identitario y que viabilice la cooperación y solidaridad interna.

Por eso el concepto de identidad es significativo para explicar la relación que tienen las personas con su espacio social, entendiéndose que existe identidad cuando los individuos se sienten profunda y emocionalmente parte de una localidad o región.

La identidad no implica uniformidad, por el contrario, ella nutre la diversidad que a su vez es combustible de vigor y creatividad para el desarrollo, “no debe entenderse como patrimonio cosificado sino como permanente invención de los actores que procesan sus tendencias internas y reciben y asimilan las influencias externas. Las combinan, las recrean y las transforman, no como una actitud contemplativa hacia un pasado estático de grandes o pequeñas tradiciones sino como una síntesis animada inimitable y jamás concluida”. (Amtmann, 1997:9)

El tema de la identidad ha sido ampliamente tratado desde diversos enfoques en las ciencias sociales. Para los objetivos de la presente investigación se consideran relevantes los aportes hechos desde la Psicología Social en Cuba por Carolina de la Torre (1991,1995, 2001,2002), teniendo en cuenta además otros resultados teóricos útiles para comprender la identidad cubana como lo son los de Cristina Baeza Martín y Maritza García Alonso (1996), y Rolando Zamora (2000).

Para la explicación de las problemáticas cubanas contemporáneas e incluso, para la consecución de políticas de desarrollo socioeconómico y cultural el tópico de las identidades y su estudio constituye una herramienta imprescindible. Las ciencias sociales cubanas han

caracterizado el proceso de identidad desde diferentes niveles: la región, el municipio, la comunidad, el barrio, asumiendo del mismo modo múltiples dimensiones como la histórica, la psicológica, lo sociocultural. Así, durante el proceso de realización de la presente investigación se consultaron muchos de los resultados que emergieron en los últimos años de tesis de maestría, doctorados, trabajos de diploma, artículos o proyectos investigativos cubanos y extranjeros.

El fortalecimiento de las identidades regionales- sin regionalismos-, es un hecho que debiera estimularse voluntariamente para consolidar el desarrollo social del país y posibilitar el reconocimiento de sus habitantes en su igualdad, su diversidad, su permanencia y cambio.

Una de las problemáticas encontradas al aproximarse al tema en la provincia es que el estudio de lo pinareño es una cuestión, aun no integrada a lo identitario como fenómeno dialéctico y complejo.

En Pinar del Río, las investigaciones sobre la identidad regional han estado basadas fundamentalmente en rescatar el componente histórico de determinadas localidades, hechos fundacionales o políticos, todo ello como resultado de la labor realizada por un grupo de historiadores entre los que destacan los Master en Desarrollo Social, Juan Carlos Rodríguez, Enrique Ginebra pertenecientes al Museo Provincial de Historia de Pinar del Río y el Doctor en Ciencias Históricas, Enrique Alonso del Instituto de Antropología de Cuba; fuentes consultadas para este estudio.

Además se revisó como antecedente en el estudio de una localidad pinareña, la tesis de maestría titulada *Identidad Cultural: Comunidad Pesquera La Coloma* de Georgina Martiatu Rodríguez, perteneciente al programa de estudios Cuba de la Maestría en Desarrollo Social de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) en el año 2001. Asimismo, existen otras publicaciones históricas sobre Pinar del Río más enfocadas desde los ámbitos artísticos y literarios realizadas por especialistas del Centro de Superación para la Cultura de la provincia.

De manera que resulta pertinente la presentación de un estudio que trate aspectos insuficientemente abordados, sistematizados o integrados en las anteriores investigaciones pinareñas, rescatando ahora las imágenes que en el plano psicosocial producen los jóvenes pinareños sobre su región, cómo se perciben como parte de esa conciencia de ser ellos mismos lo que les permite “su capacidad para diferenciarse de otros, identificarse con

determinadas categorías, desarrollar sentimientos de pertenencia, mirarse reflexivamente y establecer narrativamente su continuidad a través de transformaciones y cambios.” (De la Torre, 2001:50).

Para proyectar el desarrollo regional de un territorio, y que no quede en solo un proyecto, no debiera imponerse desde la jerarquía administrativa de la región sino que se debe auscultar lo que están procesando los diversos grupos humanos, y en lo posible contribuir a fomentar y fortalecer aquellos mecanismos de articulación entre esos grupos, poniendo en juego la influencia, la devolución y el compromiso entre ellos. Solo así la región estará en condiciones de asegurar un desarrollo mediante la consolidación de su identidad y a su vez respetando las diversidades existentes.

Por lo tanto, se entiende que en la medida en que cada uno de los habitantes de la región tenga la oportunidad y la posibilidad cierta de participar, puedan entonces, a través de sus intereses y necesidades, incidir y moldear su espacio sociocultural. Partiendo de esta idea en el presente estudio se toma como muestra el sector juvenil, actor social del desarrollo que muchas veces no forma parte de los espacios de toma de decisiones.

Es por eso que abordar este tema repercute socialmente, ya no solo se trata del rescate del pasado, sino también de potenciar el presente y llevar su continuidad hacia el futuro.

El panorama mundial ha cambiado sobre todo en este siglo XXI donde la comunicación ha transformado la socialización de las nuevas generaciones, incidiendo en sus relaciones con la familia, los amigos, la comunidad, las instituciones, la región, el país, el mundo. En la actualidad las transformaciones políticas, económicas, culturales pueden mover los elementos significativos para los sujetos de un mismo país o de una misma familia en menos de 10 años. Lo que ayer resultaba una verdad tácita hoy es un asunto de polémica.

En Cuba, demandas del entorno comprometen activamente al individuo joven con la vida social y política en el país y exigen de su parte una mirada cuestionadora y crítica sobre los mensajes dados a través de los medios de comunicación, por la familia, la escuela, el centro laboral, la comunidad.

Se comprende claramente que la labor que se haga con los jóvenes permite la recogida de fértiles resultados asociados al desempeño social de los ciudadanos, portadores de una concepción del mundo que se consolida en estrecha y dialéctica relación con lo que viven; así

ellos conforman e interiorizan su identidad como personas, como género, como raza, como pinareños, como cubanos.

Todos estos contenidos son reconocidos en esta investigación y forman parte de la problemática de la identidad regional. En el debate acerca del fenómeno de la identidad pinareña y cómo esta es reflejada por la juventud del territorio surgen algunas interrogantes, como por ejemplo: ¿Cuáles son los rasgos de la región que son más valorados por los jóvenes? ¿Cuáles son los menos? ¿Se sienten identificados con el desarrollo presente de Pinar del Río como región?

En consecuencia, el problema de investigación que se persigue analizar es **¿Cómo se comporta el proceso de apropiación de la identidad regional en un grupo de jóvenes estudiantes universitarios de Pinar del Río?**

Los resultados de esta tesis intentan reflexionar sobre esos asuntos y a la par brindar una aproximación primera a una serie de cuestiones que se sucederán en investigaciones futuras. Se pretende entonces: **Fundamentar el proceso de apropiación de la identidad regional en jóvenes estudiantes universitarios de Pinar del Río.** Para esto se utilizaron los contenidos personales y sociales de las valoraciones de los jóvenes, elementos que describen, explican y argumentan el cómo transcurre el proceso de apropiación de la identidad regional en el contexto y momento en que se llevó a cabo la investigación.

Desde el punto de vista metodológico, la investigación se apoya fundamentalmente en la metodología cualitativa aunque no únicamente, este enfoque es muy utilizado en investigaciones sociales por favorecer el intercambio de experiencias mutuas, así como brindar riqueza en cuanto a la interpretación de los datos. En este caso el empleo de la metodología cualitativa favoreció entrar en profundidad en la interacción de los jóvenes estudiantes con el “otro” diferente que promueve el pensarse a sí mismo solo y en la relación, donde se pueden dar con facilidad los procesos de identificación y diferenciación con ese otro y que se expresan de múltiples maneras.

La memoria escrita se estructura en tres capítulos; el primero está orientado a la sistematización de la información recogida por las diferentes vías dando lugar al cuerpo teórico, donde se desarrollan en particular los significados y estudios actuales sobre la identidad, la identidad nacional, la identidad regional, y a la vez el anclaje de dichos estudios en Cuba y en Pinar del Río; además se desarrolla el epígrafe de la juventud y de los estudios

que se han focalizado en caracterizar esta etapa de vida y a sus individuos en la conformación de su identidad y de su rol en el desarrollo de una sociedad.

En el segundo capítulo figura el diseño metodológico de la investigación, que se sustenta en la metodología cualitativa básicamente, se explica y se justifica el procedimiento para obtener la información, centrado en el uso de métodos teóricos como el dialéctico-materialista, histórico-lógico, sistémico-estructural, etnográfico, métodos empíricos como la observación participante y de técnicas como el análisis documental, la composición, la asociación de palabras, el grupo focal, y la encuesta, esta última inherente a la metodología cuantitativa.

Por último, en el tercer capítulo se recogen los resultados obtenidos en nuestra investigación a partir de las tres dimensiones en las que se operacionalizó la variable *apropiación de la identidad regional* y se sistematizan cualitativamente al finalizar el capítulo.

De este modo la investigación propone una nueva mirada al escenario social en el que se mueven las identidades y las pertenencias, el tema requiere de visiones nuevas, especialmente cuando se trata de observar e interpretar los procesos de búsqueda individual y colectiva del anhelado estado de bienestar de las personas y las sociedades.

CAPÍTULO I

CAPÍTULO I. ASPECTOS TEÓRICOS.

1.1 De la identidad: significados, estudios y actualidad.

La problemática de la identidad en el mundo contemporáneo ha cobrado un significativo auge. Muchos autores se han cuestionado sobre el concepto, al parecer tan inasible y complejo de “identidad” a través de la historia y desde distintas aproximaciones.

Consultando algunas referencias un primer significado de identidad se encuentra en las tradiciones metafísicas escolásticas y aristotélicas que la concebían como uno de los principios fundamentales del ser y como una ley lógica del pensamiento.

El principio ontológico de identidad afirma que todo ser es idéntico consigo mismo y, por lo tanto, una cosa no puede ser y no ser al mismo tiempo y desde un mismo punto de vista. El principio de identidad establece que dos proposiciones contradictorias no pueden ser falsas o verdaderas al mismo tiempo y que una idea contradictoria (por ejemplo un círculo cuadrado) no tiene sentido. Como propiedad de todos los seres, la identidad no depende necesariamente de que un ser particular sea capaz de reflexión o no. Una mesa es idéntica consigo misma del mismo modo que un ser humano es idéntico consigo mismo aunque la mesa no sea consciente de ello y el ser humano pueda serlo. (Larraín, 2001)

Sin embargo, ya en la filosofía moderna la reflexividad es crucial para la identidad humana y marca una diferencia importante con la identidad de las cosas inanimadas y los animales. Por eso se insiste en que la auto-conciencia y el auto-reconocimiento sean elementos necesarios de la identidad humana. Es así como la memoria parece haber jugado un rol fundamental en este proceso de fundamentar la identidad como proceso consciente y esencialmente humano. Locke por ejemplo, argüía que "tan lejos como esta conciencia pueda extenderse hacia atrás a cualquier acción o pensamiento pasado, hasta allí alcanza la identidad esa persona". (Locke en Larraín, 2001:21).

La continuidad de la conciencia en el tiempo era crucial para la constitución de la identidad del sujeto, y la identidad importaba porque la responsabilidad moral dependía de ella.

De manera similar, Leibniz sostenía que el alma inteligente, sabiendo lo que es y siendo capaz de decir este *yo* que tanto dice, no sólo permanece y subsiste metafísicamente (lo que hace más totalmente que los otros), sino que también permanece moralmente la misma y constituye la misma personalidad. Porque es la memoria o el conocimiento de este *yo* lo que lo hace capaz de recompensa y castigo. (Ibíd.)

Para ellos la identidad del individuo dependía de la memoria y de la autoconciencia.

Hasta aquí en ambas variantes -identidad ontológica y autorreconocimiento- la identidad se reduce a un problema de mismidad individual.

Desde Marx en adelante, muchos sociólogos y psicólogos sociales han desarrollado una concepción alternativa de identidad: aquello con lo que alguien se identifica puede cambiar y está influido por expectativas sociales, las expectativas sociales de los otros juegan un rol fundamental en el proceso de identificación con algunas cualidades. De este modo, la idea de un sujeto producido en interacción con una variedad de relaciones sociales llegó a ser crucial.

Un significado más adecuado de identidad deja de lado la mismidad individual y se refiere a una cualidad o conjunto de cualidades con las que una persona o grupo de personas se ven íntimamente conectados. En este sentido la identidad tiene que ver con la manera en que individuos y grupos se definen a sí mismos al querer relacionarse o identificarse con ciertas características. Esta concepción es vista a profundidad por E. Tugendhat (1996).

De acuerdo a lo encontrado entre los autores cubanos aparece lo que puede ser una acepción más apropiada de identidad para las ciencias sociales brindada por Maritza García (1997:31): “la identidad no es mera ontología, es decir, conjunto de rasgos de una entidad cultural dada, constituida en la denominada *mismidad*, sino que incluye la referencia a otra entidad distinta con la cual coexiste o interactúa y que es concebida así como *otro*”.

La presencia del otro es consustancial al hecho identitario. La idea de identidad y de pertenencia lleva implícito la diferencia con ese otro, porque identidad y pertenencia significan no solo considerarse formando parte de un ente, sino también diferenciarse de los otros, del otro; de otro que se encuentra afuera y que puede ser ajeno.

Carolina de la Torre(2001:30) plantea de manera muy clara: “Cuando se habla de la identidad de un sujeto individual o colectivo hacemos referencia a procesos que nos permiten

asumir que ese sujeto, en determinado momento y contexto, es y tiene conciencia de ser el mismo, y que esa conciencia de sí se expresa (con mayor o menor elaboración o awareness) en su capacidad para diferenciarse de otros, identificarse con determinadas categorías, desarrollar sentimientos de pertenencia, mirarse reflexivamente y establecer narrativamente su continuidad a través de transformaciones y cambios.”

De la Torre entiende la identidad como un espacio sociopsicológico de pertenencia. Existen tanto identidades individuales como sociales. Al hablar de identidades sociales, hay que tener en cuenta que los grupos humanos, siempre que coinciden en espacio y tiempo y desarrollan una vida en común, tienden a formar identidades colectivas: esas identidades pueden tener mucho de educado, de transmitido, de condicionado y determinado histórica y socialmente, pero los resultados que se van produciendo también tienen algo de espontáneo.

La identidad se crea. La identidad se recibe y se forma. Se transmiten nociones, valores, historias, memorias, representaciones, rasgos, costumbres, que tienden a perdurar y a mantener lo mejor de la identidad. Eso nunca ocurre de manera invariable. La identidad se recibe y cada generación la recrea, la elabora, la enriquece, es un proceso social de construcción.

Cualquier idea de identidad, ya sea individual o colectiva, conlleva la cuestión de la pertenencia, el sentido de pertenencia. Así las identidades socioculturales ya sean nacionales o de grupos o de comunidades llevan implícita la idea de pertenencia.

En este caso habría que plantearse cuáles son los elementos, los parámetros ya sean conscientes o no, que sirven de referencia a los integrantes de una identidad colectiva para su sentido de pertenencia. No debería sorprenderse el investigador si, al indagar cómo los miembros de un grupo social *de una misma identidad* identifican esa pertenencia, se descubre que las respuestas difieren en alguna medida; es decir, que elementos que parecían obvios antes de la indagación son percibidos de manera diversa.

Es válido expresar también que la identidad no solo es representación, elementos cognitivos, sino también afectividad. No bastan las representaciones que se compartan si no tienen una dosis de afecto, de sentimiento y de satisfacción por esa pertenencia. Puede ser que el afecto sea negativo, y se está entonces ante una identidad negativa. La identidad tiene muchas dimensiones, no solo la intelectual; está también el aspecto conductual, compartir determinados comportamientos.

Si se trata de una identidad colectiva, aunque es igualmente necesaria la diferencia con “otros” significativos, el énfasis está en la similitud entre los que comparten el mismo espacio sociopsicológico de pertenencia.

En esta investigación debido a sus propios intereses se significa el enfoque de identidad como creación colectiva que en esta época, por lo dicho anteriormente, ya no puede estar basada exclusivamente en la búsqueda y el culto a sus propias raíces y tradiciones. Por consiguiente, la identidad no tiene sentido sino se enfrenta y va asociada a las diferencias del presente y del porvenir, en la confrontación de otras regiones y grupos.

Es entonces oportuno resumir que la identidad es asumida en la investigación como el espacio sociopsicológico de pertenencia de un individuo o grupo reflejado a través de la imagen que moldean sobre un conjunto de rasgos, significaciones y representaciones referidas a ese mismo individuo o grupo. Es la conciencia y el sentimiento de mismidad compartidos, es la posibilidad de compararse con otros manteniendo la continuidad.

Por eso para continuar profundizando en el tema es importante repasar algunas otras definiciones que ayudarán desde el punto de vista teórico.

1.1.1 Identidad nacional.

El hombre en la medida que va evolucionando, va identificándose y comprometiéndose con múltiples identidades sociales, va paulatinamente sintiéndose parte de esos grupos en los que comparte su existencia en sociedad y va sustituyendo así el etiquetamiento, la visión acrítica y estereotipada que tiene de sus identidades por un compromiso personalizado y una elaboración profunda con relación a los mismos.

Esta imagen de uno mismo puede ser más o menos compleja y basarse ya sea en un patrimonio cultural pasado o presente, ya sea en un entorno natural, ya sea en la historia, un proyecto de futuro, una actividad económica específica o, finalmente, en una combinación de estos variados factores. Para De la Torre (1995b: 246): “La identidad en gran parte se recibe, se adquiere, o, si se quiere decir de otra manera, se hereda; y esto es una de las responsabilidades mayores que una sociedad tiene con respecto a las nuevas

generaciones...aun cuando no es una cosa que se da hecha y, mucho menos, que se recibe de manera pasiva y uniforme”.

La presente investigación también se ocupa de una identidad de tipo colectivo en su dimensión psicosocial y sociocultural, la identidad del grupo nación.

La identidad nacional es un tema muy polémico dentro del campo de las ciencias sociales y su abordaje tiene antecedentes muy remotos. Por carácter nacional, se entiende la combinación de rasgos y motivos que se dan en una cultura, es una tentativa de aislar y descubrir los motivos en que participan los miembros de una sociedad que manifiestan compartir las mismas costumbres o culturas.

Se asume entonces como definición de identidad nacional, a ese “espacio sociopsicológico de pertenencia, la identificación con un conjunto de rasgos, significaciones y representaciones referidas a las personas de un mismo pueblo que se relacionan las unas con las otras biográficamente. Es la conciencia (sustentada en un mayor o menor nivel de elaboración) y el sentimiento compartido de mismidad. Es, también la posibilidad del cambio sin perder la continuidad, la posibilidad de la comparación (igualdades y diferencias) con otros grupos nacionales, la expresión del ser en sus múltiples maneras de estar” (De la Torre, 1995a: 3)

- **Para comprender la identidad nacional: algunos apuntes sobre la identidad en América Latina, el Caribe y Cuba.**

*“Se ponen de pie los pueblos y se saludan.
¿Cómo somos? se preguntan;
y unos a otros se van diciendo como son.”*
José Martí

En el camino a definir la identidad nacional desde el punto de vista histórico se ha de encontrar que en el siglo XV, motivados por la búsqueda de nuevas rutas comerciales, España inicia expediciones a la India de las cuales resultó el descubrimiento de América, su conquista y colonización.

Los españoles quienes se apropiaron de la mayor parte del Nuevo Mundo en los primeros siglos coloniales, se desconciertan ante una variedad regional apenas comparable con la de su península. En la América española los primeros conquistadores, colonizadores y funcionarios

civiles y militares, los hombres de la Iglesia, se ven abrumados ante la tarea a que se enfrentan. Ellos, asentados rápidamente en las cabezas de los grandes imperios indígenas y en otros territorios con determinado grado de desarrollo sociocultural aborigen, se aprovecharon de los patrones regionales de doblamiento, de los conjuntos preexistentes, de sus realidades socio-económicas culturales, de la organización conferida al espacio regional, de la relación establecida previamente entre el hombre y tan variada geografía.

Desde ese momento comienzan a detallarse características geográficas o sociales de las regiones, también los rasgos y peculiaridades propias de cada una.

América Latina tuvo la poderosa necesidad de diferenciarse de la metrópoli, de conocerse realmente, de buscar hasta encontrar su propia identidad, espoleado esto por el pensamiento de los escritores, luchadores e intelectuales más revolucionarios. Primero se contraponen a la cultura colonial, luego a la imperialista y, por último, se expresa una cultura con rasgos propios siempre en defensa de un sentimiento de nacionalidad y en pro de la independencia: “...tras un largo período de subordinación llegan, en la historia latinoamericana, sentimientos en que se comienzan a definir las realidades nacionales, y poco a poco se camina hacia la independencia. Con este devenir social, la gestación e independencia de un pensamiento psicológico también hace su entrada para fundir, al fin, una psicología que como ciencia, se encargará del estudio y abordaje de los problemas latinoamericanos según criterios propios y no importados”. (De la Torre, 1991: 2).

En cuanto a la región caribeña, su posición geográfica y la privilegiada naturaleza despertaron el interés de los grandes poderes de Occidente. A partir de los descubrimientos de Cristóbal Colón, los imperios occidentales lucharon entre sí por conquistarlo y dominarlo convirtiéndolo en el eje de la política europea. Todo cuanto ocurrió en cada porción de tierra caribeña estuvo vinculado a los intereses foráneos. La suerte de los aborígenes, las sublevaciones; la expansión de negros africanos, el trastorno de la vida pacífica y del desarrollo económico y social, tiene sus raíces en la explotación temprana de España a estas tierras y el enfrentamiento entre esta con Inglaterra, Francia y Holanda por arrebatárselas.

Es así como las historias locales no pueden estudiarse separadas del contexto caribeño, sino percibida en toda su intensidad y dimensión global “...la búsqueda de la identidad en nuestro contexto tiene un carácter histórico: no se trata de una definición estática,

diferenciadora, no se busca una identidad de realidades, sino de procesos; se aspira a la unidad en la diferencia y en el devenir”. (Ubieta, 1993: 8).

El problema de la identidad es de interés especial para Cuba y para los países latinoamericanos. La patria, como nación latinoamericana es un experimento social de transculturación, producto de una síntesis de muchos elementos humanos dispares puesto en contacto en un mismo tiempo y espacio geográfico. En voz de Fernando Ortiz la identidad nacional: “(...) no está solamente en el resultado sino también en el mismo proceso complejo de su formación; desintegrativo e integrativo, en los elementos sustanciales entrados en su acción, en el ambiente en que se opera y en las vicisitudes de su transcurso”. (Ortiz, s/f: 1)

Una de las primeras palabras que hiciera a los cubanos únicos en la diferencia fue “criollos”. Posteriormente se adjudicaron nombres a partir de las divisiones geográficas que imprimieron nuevas categorías nominales de acuerdo a las zonas que habitaban (bayameses, habaneros, príncipeños y muchos otros). El nivel económico, la clase social o la raza, también tuvieron su aporte: criollos blancos, comerciantes, propietarios, intelectuales, negros, mulatos. Asimismo, las identidades no se pueden ver fuera de contexto y el cubano de cada época y de cada villa, provincia, comunidad, pueblo, batey, barrio, ha sido partícipe, activo o pasivo, consciente o inconsciente, de la apropiación de una cultura nacional.

A fines del siglo XVIII y principios del XIX se comienzan a experimentar las primeras sensaciones de nacionalidad propia. Mucho antes de constituirse la nación, los líderes de la independencia y de la lucha contra la esclavitud observaron las características psicológicas de la población, sus altos valores humanos, sociales, intelectuales y actitudinales. Asimismo, surge la preocupación por las debilidades culturales, temperamentales y de carácter que se apartaban del ideal revolucionario de mejoramiento humano y ponía en riesgo el éxito de la gesta liberadora y de la nueva república. Se va reflejando, a resumidas cuentas, la conciencia de la naciente nacionalidad, con diferente grado de desarrollo y comprensión y apoyada en una psicología que, poco a poco, se iba haciendo común.

La identidad nacional cubana tiene huellas indígenas, africanas, españolas, norteamericanas; en la etnia, en la lengua, en la religión; tiene huellas en la ideología de procesos trasformativos de sistemas políticos, de una Revolución de cincuenta años; tiene huellas en la idiosincrasia por vivir en una isla, insertada entre realidades geográficas, económicas y sociales muy distintas. Posee también influencias no tan recientes, pero tampoco

tan antiguas, de la era de la globalización, de los adelantos tecnológicos. No obstante estas situaciones tan complejas, la identidad cubana se ha colmado de cualidades que se redimensionan manteniéndose en una estabilidad relativa que retoma del pasado, construye en el presente y se proyecta hacia el futuro

Los antecedentes de los estudios sobre identidad nacional en Cuba tienen su raíz en el pensamiento político, social y humanista de figuras como Félix Varela, José Antonio Saco, José Martí, Enrique José Varona, José de la Luz y Caballero, Fernández Retamar, además de las valiosas indagaciones sobre la naturaleza del cubano que realizaron Fernando Ortiz, Jorge Mañach y Elías Entralgo, en cada caso describiéndose los rasgos y raíces de este pueblo. Todos estos hombres, trataron de valorar y defender las cualidades más elevadas del cubano, criticaron teorías fatalistas acerca de la determinación racial o climática de ciertos rasgos y argumentaron los daños que la pobre educación y los ‘malos gobiernos’ causaban en la subjetividad, analizándose las deficiencias como pueblo lejos de apologías o de modelos inalcanzables.

Esta labor era muy difícil de lograr bajo las diferencias de raza y clase existentes por entonces, lo cual imponía enormes barreras al proceso de integración política, social, cultural y psicológica de la población cubana.

Posterior al triunfo revolucionario el tema de la identidad, polémico y fascinante, ha seducido sobremanera el quehacer de otras ciencias sociales y humanísticas cubanas como es el caso de la Psicología donde se presentan estudios (Rodríguez, 1990) sobre la identidad del cubano como sujeto (hasta 1986), que hablan a favor de la estabilidad de prejuicios y estereotipos en ellos y resalta cualidades distintivas como inteligente, hablador, generoso, aunque inculto y mal educado.

En 1987 aparecen resultados de investigaciones que realizara Mónica Sorín acerca de la realidad psicosocial del cubano, también estudios realizados por Carolina de la Torre sobre las identidades, y resultan significativas las investigaciones realizadas por Lecsy Tejeda en 1990 sobre la identidad cultural y su vínculo con el desarrollo moral. Todo este renacer de la investigación referido al conocimiento de la idiosincrasia, llegó a instaurar, en 1990, un proyecto de investigación en la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana que se nombró “Caracterización psicológica del cubano”, pretendiéndose indagar en él ‘cómo somos’ y ‘cómo nos percibimos’. La Dra. Carolina de La Torre, profesora de la Facultad de

Psicología de la Universidad de la Habana diseñó dicho proyecto de investigación que se puso en práctica entre 1991 y 1995 al cual tributaron numerosos trabajos de curso y de diploma de alumnos de pregrado.

Asimismo, el Centro de Investigaciones de la Cultura Cubana Juan Marinello, el Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), entre otros centros de estudios nacionales y provinciales han sido espacios propicios, desde diversas ramas, para el debate científico, académico y la investigación sobre el tema de la identidad.

Finalmente es necesario aclarar que muchos presupuestos de los anteriores estudios han sido retomados durante la presente investigación sobre la identidad regional pinareña¹. Precisar que los pinareños son cubanos actuales, quienes están inmersos en múltiples problemáticas internacionales, nacionales y locales y que asumen otras distintas a las de generaciones anteriores, con elementos más estables que otros.

1.2 Sobre la identidad regional

Las identidades ya sean nacionales, de grupos o de comunidades lleva implícito el sentido de pertenencia. En la bibliografía consultada teniendo en cuenta lo anterior se hace necesario señalar algunos elementos relacionados con la identificación a un espacio determinado desde el punto de vista territorial.

La visión territorial del espacio remite a concebirlo como un entramado de intereses de todo tipo de una comunidad local, regional o nacional, que se ha ido formando a través de las relaciones de los distintos grupos de actores en la dinámica sociocultural. Este espacio puede traducirse como una región.

De acuerdo al Diccionario de Sociología (1986:1445): “el término “región” es un término que aunque originario del lenguaje administrativo romano (regio, de regere) ha sido durante mucho tiempo propio de la geografía, (...) este concepto se ha extendido también a las ciencias sociales para indicar sistemas socioterritoriales más amplios que la comunidad local y

¹ Se consideró pertinente anexar el *Código para el análisis integral de contenido* confeccionado por la Dra. Carolina de la Torre y colaboradores (1992) en cuanto a la identidad nacional, puesto que aporta categorías que han sido referentes dentro de la investigación y que relacionan los rasgos de los pinareños con los de los cubanos (Anexo #1)

distintos del estado Nacional. En el lenguaje científico y diplomático muy influido por la lengua inglesa se indican con el término de región tanto las subdivisiones internas de un Estado como las agrupaciones de Estados contiguos. (...) la región suele entenderse como un sistema territorial diferenciado y completo, con núcleos urbanos de diversa índole y con componentes rurales...”.

En ámbitos de diferentes tamaño y como resultado de diversos procesos sociohistóricos se está en presencia de una región: desde la pequeña territorialidad de una comunidad hasta la extensa y compleja grandiosidad de una nación, pasando por todas las instancias a las que la praxis social ha denominado, a lo largo del tiempo y con diferentes connotaciones: comunidades, barrios, poblados, villas, ciudades, municipios, provincias, estados, naciones, continentes etc.

Por otro lado, región es algo más que el escenario físico donde se desarrolla la vida de los individuos, es también un producto social fruto de la interacción simbólica que se da entre las personas que comparten un determinado espacio.

La definición de región, no solo debe concebirse como un concepto donde los elementos geográficos o históricos primen, sino que estos y los culturales en su amplio sentido se den la mano. Entender la definición de región es superar la dimensión física o geográfica para adoptar también una dimensión simbólica y social.

El espacio regional, pues, representa a nivel simbólico un conjunto de características que definen a sus habitantes como pertenecientes a una determinada territorialidad en un determinado nivel de abstracción, y los diferencian del resto de las personas en base a los contenidos o dimensiones relevantes de esta categoría en el mismo nivel de abstracción. Tiene que ver con la interacción simbólica que se da entre las personas que comparten un determinado espacio y que se identifican con él a través de un conjunto de significados socialmente elaborados y compartidos.

Así que sentirse y definirse como residente de una determinada región implica compartir y a la vez demarcarse en contraste con el resto de la gente que no vive allí. Luego, la identidad a una región viene dada por esa unidad e identidad subyacentes en los imaginarios colectivos, desde una perspectiva espacial.

El sociólogo Michel Bassand (1996) plantea que el proceso de construcción social de una identidad regional surge de las interacciones que los miembros de un territorio local tienen

con los de fuera y que sirven para definir a la región; define a la identidad regional, como la imagen que los individuos y los grupos de una región moldean en sus relaciones con otras regiones.

Por otro lado, otros autores han definido que la identidad social (con sus variados tipos, entre ellos la regional), consiste en “aquella parte del autoconcepto de un individuo que deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo (o grupos) social junto con el significado valorativo y emocional asociado a dicha pertenencia”. (Tajfel, 1984: 292)

Entonces, si se considera que uno de los elementos que configura la identidad regional como un proceso de construcción social de un individuo o de un grupo es el que se deriva del sentido de pertenencia a un grupo y por consiguiente a un espacio, parece correcto pensar que los mecanismos de apropiación del espacio aparecen como fundamentales para este proceso de identificación. Sea a través de la acción-transformación o bien de la identificación simbólica, el espacio se vuelve significativo.

El mecanismo de apropiación facilita el diálogo entre los individuos y su entorno en una relación dinámica de interacción, ya que se fundamenta en un doble proceso: el individuo se apropia del espacio transformándolo física o simbólicamente y, al mismo tiempo, incorpora determinadas cogniciones, afectos, sentimientos o actitudes relacionadas con el espacio que resultan parte fundamental de su propia definición como individuo, de su identidad.

Existen múltiples dimensiones que pueden ser consideradas relevantes para la configuración de la identidad regional.

- **Dimensión territorial.** Los límites geográficos definidos por las personas que se identifican son un elemento importante en el momento de diferenciarse de otros grupos que ocupan entornos diferentes.
- **Dimensión psicosocial.** Si que cada pueblo tiene su propia imagen, la afiliación a una determinada categoría regional puede también derivar en un conjunto de atribuciones (tanto internas como externas) que proporcionen un carácter especial o distintivo a los miembros asociados a esta categoría, es decir, que doten de un cierto tipo de "personalidad" a las personas como característica diferencial respecto a los otros grupos. La identificación y caracterización de una región o una parte de ella está en función de la calidad de vida que representa mientras, el hecho de sentirse perteneciente a una

determinada comunidad confiere a los individuos un determinado estatus o prestigio social, generando así autoevaluaciones positivas.

- **Dimensión temporal.** La historia del grupo y su relación con el entorno es un elemento fundamental que se halla en la base de la identidad regional. Los procesos por los cuales un determinado grupo llega a identificarse con su entorno dependen en gran parte de la evolución histórica del grupo y del propio entorno, generándose así un sentimiento de continuidad temporal básico para la definición de la identidad regional. En la medida en que un grupo se sienta históricamente ligado a un determinado entorno será capaz de definirse en base a esta historia común y diferenciarse de otros grupos que no comparten el mismo pasado o memoria colectiva.
- **Dimensión conductual.** La identidad regional, en tanto que fruto de un sentido grupal de pertenencia a un determinado entorno, genera también determinadas manifestaciones conductuales. Los individuos y grupos se relacionan de manera activa con el entorno. En este sentido se perfila la dimensión conductual, estrechamente ligada al conjunto de prácticas sociales propias de una determinada región.
- **Dimensión social.** El contenido de una identificación regional dependerá, hasta cierto punto, de la composición social de la región en la cual se da la realidad desde la que se construye esta identidad.

Sintetizando, la identidad a una región puede estar referida a espacios de diferentes dimensiones territoriales, dependiendo su grado de mayor o menor presencia de la creación de una conciencia común y de la identificación de los distintos grupos de la población con la sociedad como un todo. Puede ser definida, como un sentimiento de apego y de pertenencia a determinado espacio del que se es nativo o residente.

Dentro de la identidad de una región hay una tendencia general a adoptar una visión excesiva del entorno, acotándolo a dimensiones puramente físicas, en tanto es válido alertar que los objetos que configuran el mundo son considerados como tales cuando el ser humano es capaz de dotarlos de un significado, y que este significado es un producto socialmente elaborado a través de la interacción simbólica. Así pues, en esta investigación será analizada la identidad regional sobre todo como un producto social variable y complejo.

El sentimiento de identidad de los habitantes a una región viene dado por su sentido de pertenencia con los aspectos socioculturales de esa región, donde los basamentos históricos y sociopsicológicos son fundamentales para explicar la identidad o identidades, a partir de sus expresiones en la vida cotidiana de la población de un lugar. En este aspecto se interpreta la identidad cultural como una variable explicada o dependiente que cambia en sus expresiones concretas (lenguaje, instituciones sociales, idiosincrasia, cultura popular, relaciones familiares, arte, literatura, etc.) en función de un conjunto de variables explicativas o independientes entre las cuales son las de mayor interés: tiempo o momento histórico, espacio geográfico, estructura socio-clasista, raza y etnicidad, migraciones, género y generaciones humanas.

Las características del medio geográfico (entendiendo como tal al sistema integrado por los elementos naturales, áreas configuración, situación, relieve, clima, flora, fauna, etc., y los elementos antropogénicos o del paisaje cultural), el condicionamiento que establecen estas características en la relación del sujeto de identidad con su medio geográfico y ciertos aspectos demográficos constituyen al menos tres de las variables conformadoras de las especificidades territoriales de la identidad.

En la actualidad en América Latina hay una amplia variedad de estudios sobre aspectos diferentes de la identidad regional o local. Sus razones históricas quizás puedan verse en las siguientes palabras: “La expansión del capitalismo europeo en las últimas cinco centurias puso en contacto a los habitantes de ese continente con otros mucho mayores en relación con el suyo, y con una diversidad regional y natural que propició invariablemente frases de admiración, cartas, relaciones, informes, libros, que mostraban la estupefacción ante lo que veían en esa rica y múltiple nueva realidad. En un continente con una diversidad regional tan marcada, la historia de la América Latina es la de sus regiones.”(Cardoso; Rivero, 2001:11)

Hoy esos estudios están orientados por definiciones de identidad, de región y de localidad disímiles, de manera que ni es posible la agregación de su información ni tampoco la validación comparativa de sus métodos. Entre los más frecuentes están los estudios referidos a la formación histórica de identidades locales, especialmente concentrados en sus componentes internos de poder en las relaciones conflictivas con otras regiones o con el Estado central.

En los últimos años se ha priorizado, dentro de la política del Estado cubano, la preservación, promoción de las expresiones identitarias de los territorios y el desarrollo local sustentable sobre la base del presupuesto de que en la localidad, están comprendidas todas las

manifestaciones de la vida en que intervienen los naturales de una región, lo cual equivale a que estén reflejados los sentimientos, las vivencias, y las aspiraciones de una comunidad que actúa y piensa en función del mejoramiento de la llamada patria chica, y que se une a través de lazos históricos, afectivos, espirituales y tradiciones heredadas de las generaciones precedentes.

1.2.1 Vueltabajo. Basamento sociocultural.

*“Pinar del Río región fecunda
donde Natura vertió sus joyas
con esplendor...”.*
Rosita Delgado

Se ha debatido mucho sobre el proceso de diferenciación regional en el Occidente donde erróneamente se simplifica La Habana como centro -entre otros- del discurso historiográfico nacional y se margina la identidad de otras provincias.

Lo primero que habría que cuestionarse es qué se entiende por Occidente como región pues, en rigor, la historiografía “nacional” hace de La Habana-Matanzas el centro de sus interpretaciones en cuanto a relatos de acontecimientos socioculturales que repercuten en la historia nacional y en la identidad nacional. Aquí quedan casi eliminados el extremo occidente insular (Pinar del Río) y la Isla de la Juventud (Isla de Pinos), al menos.

La provincia de Pinar de Río cuando se presenta desde la perspectiva histórica del surgimiento de la región occidental, por lo general queda explicada como zona de expansión habanera y en particular de su oligarquía, y se desconoce en su mayoría que Pinar del Río se convirtió muy tempranamente en una región donde se produce el mejor tabaco del país y del mundo, que alterna con una economía agropecuaria diversificada y con una sociedad donde el mundo rural, de pequeños y medianos propietarios, va a ser su característica primordial, lo que forjará, por tanto, una identidad regional propia.

Pinar del Río ha sido objeto también de investigaciones sobre el tema de la identidad. Trabajos encaminados a identificar y difundir las prácticas identitarias de la provincia significando lo relacionado con la historia y la cultura local desde múltiples disciplinas, han visto la luz generalmente de la mano de investigadores del Grupo de Estudios Culturales del Centro Provincial de Superación para la Cultura, del Museo de Historia de Pinar del Río, del trabajo cultural en comunidades e instituciones. (Noriega et al, 2002; Martiatu, 2001).

Generalmente se han presentado los más significativos aspectos del desarrollo de la cultura artístico-literaria pinareña y de la cultura popular tradicional, enmarcados en los diferentes períodos históricos: colonia, república y revolución de forma tal que puedan servir de referencia para investigaciones más esclarecedoras del entorno vueltabajero.

Pinar de Río tuvo un singular proceso de colonización, hecho poco estudiado por los historiadores. La colonización, con respecto al resto del territorio cubano, resultó un tanto tardía, no obstante, las poblaciones más antiguas de esta zona (Guane- primer poblado) y la que dio origen a la actual ciudad de Pinar del Río, cuentan con poco más de cuatrocientos años de haber sido fundadas, sin precisarse la fecha exacta de estos hechos.

Se conoce que a Pinar del Río arribaron pobladores procedentes de diferentes regiones de España, durante los primeros siglos de colonización, entre ellos, gallegos, nativos de Castilla, canarios, asturianos, entre otros, los que se dedicaron, debido a las grandes llanuras de la zona central, sur y occidental, al pastoreo extensivo, cultivos variados para la subsistencia y al tabaco. Además, hubo cierto tipo de comercio de “rescate” a causa de la marcada desatención del Cabildo habanero y las deplorables comunicaciones con La Habana. Gracias a ese comercio de los cosecheros con los contrabandistas, fue que comenzó a conocerse la calidad del tabaco pinareño, ya que en estas tierras arenosas se producía una hoja de excelente bouquet y que quemaba de modo diferente.

Vueltabajo, en gran parte del territorio entre los siglos XVI y entrado el siglo XVIII se caracterizó por mantener la unidad socioeconómica basada en el sistema de haciendas ganaderas y en menor medida sitios y vegas.

El proceso de transformación de la estructura agraria de la Isla a finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX asociado al desarrollo de las relaciones capitalistas de producción produjo la crisis de la primitiva economía arrendataria dando paso a formas superiores. La economía mercantil basada en la explotación de plantaciones de azúcar y café que trajo la gradual sustitución y segregación de los fundos rurales, sobre todo en el extremo oriental de la región occidental, conformó dos regiones económicas: la de la economía de plantaciones que se extendía por la llanura septentrional avanzando hacia el oeste hasta el territorio de Candelaria, parte de la Sierra del Rosario, en la misma dirección hasta el valle del río San Cristóbal y parte de la llanura territorial hasta más allá de Bahía Honda.

La región económica tabacalera-ganadera, donde los ingenios son escasos, se extendía desde los límites orientales anteriores hasta el Cabo de San Antonio.

La supresión del estanco del tabaco en 1817 y la posterior eliminación de la Factoría en 1821 crearon condiciones económicas y comerciales muy particulares en toda la Isla y especialmente en Vueltabajo. La liberación del comercio posibilita el surgimiento de compradores particulares, comerciantes e intermediarios que controlaban la materia prima en todas las localidades vueltabajeras para el procesamiento primero y su venta interna y externa después. Entidades comerciales habaneras o simplemente grandes propietarios con interés en el comercio, obtuvieron la hegemonía en la región del mejor tabaco. Entre cubanos y españoles se produce una competencia por adquirir los mejores volúmenes directamente de las vegas, cuando el traslado para la Habana era pagado elevadamente.

En las décadas de 1830 y 1840 se produce la expansión de la producción y del cultivo del tabaco fundamentalmente en la parte centro-occidental, se manifiesta el interés de los poderosos comerciantes habaneros por adquirir tierras en Vueltabajo. Hubo un fuerte proceso de venta de tierras para fomentar vegas, los propietarios ofrecían la propiedad sujeta a contrato de arrendamiento con otras condiciones de interés que debían pagar los vegueros. Vueltabajo y su economía significan ganancias para los comerciantes y funcionarios que en una nueva generación de hateros caracterizó la sociedad colonial. Nuevos linajes o clanes familiares residentes en La Habana o Europa que venían constituyéndose desde el siglo XVI se afianzaron en el siglo XVIII y XIX asegurando riquezas en Pinar del Río.

De 1850 a 1860 se produce el período de maduración y especialización en la región. Casi desaparecida la producción cafetalera y la producción azucarera enfrentada a fuerte competencia internacional por necesarios cambios técnicos, estos son motivos suficientes para que las autoridades españolas y los grupos con poder comprometidos con la producción del tabaco se empeñen en la especialización de la región.

La especialización tabacalera se determinará en la estabilidad comercial del tabaco.

En general la colonización tabacalera trae como resultado una población campesina dispersa, pero que puede generar el fomento de poblados y caseríos, y siempre, contribuye a delinear las regiones históricas en Cuba, a la vez que a veces abre la brecha para el surgimiento de otras.

Se insiste pues, en el reforzamiento del elemento canario que este tipo de colonización tabacalera significa, como también en la expansión de nuevas posibilidades para los “hijos de la tierra”, entre los cuales surgen las primeras grandes manifestaciones de luchas sociales, expresadas en este caso frente al rígido monopolio estatal del tabaco (estanco) en la zona de Santiago de las Vegas, en la gran región habanera, en 1717, 1720 y 1723.

En Pinar del Río cuando en 1774 se hizo la primera división político-administrativa, que le confirió autonomía al Presidente, gracias al Capitán General Felipe de Fondesviela, Marqués de La Torre, ya la Tenencia de Gobierno se destacaba por su producción tabacalera, fundamentalmente en los actuales municipios de Consolación del Sur, Pinar del Río, San Juan y Martínez, San Luis y la zona de Guane.

Ello se debió a la gran influencia de colonos de origen canario, quienes habían sido expulsados de la zona de las actuales provincias habaneras, después de haberse producido la sublevación de los vegueros. A partir de ese momento, la población canaria fue dominante dentro de las diferentes nacionalidades de origen español en Vueltabajo.

▪ **Acercamiento a la identidad del territorio: aportes de diversos factores. Migraciones, raza y etnicidad.**

Cada una de los diferentes grupos poblacionales presentes en la región, dejó su huella, aunque en la mayor parte de los casos, esta huella se entremezcla con las de los grupos restantes, y resulta muy difícil discernir qué procede de los grupos tributarios de nuestra identidad.

En la segunda mitad del siglo XIX, se produjo la entrada de “culíes” de origen chino en el territorio occidental. Hubo asentamientos de chinos en toda la provincia, destacándose la zona de los Palacios, Consolación del Sur, Pinar del Río, San Juan, San Luis y Guane.

El arribo de emigrantes franceses fue otro hito significativo en el comportamiento del proceso migratorio en Pinar del Río. Se asentaron en la zona oriental de la provincia durante la primera mitad del siglo XIX, en Artemisa, Candelaria y San Cristóbal, donde desarrollaron el cultivo del café, perfeccionándolo con nuevas técnicas y levantaron tortuosas haciendas, produciéndose un fenómeno similar al de la zona oriental del país. En el municipio de Pinar del Río, los franceses se asentaron un poco más tarde, o sea, a finales de la segunda mitad del siglo XIX.

También entraron un considerable número de italianos, y más adelante, ya a principios del siglo XIX, se cuentan individuos de la zona que forman Siria, El Líbano, Turquía y el resto de Palestina. También continuaron arribando españoles que procedían de todas las regiones de España.

Estas sucesivas oleadas migratorias dejaron su impronta en el territorio del municipio cabecera y en el resto de la provincia, además, la primera mitad del siglo XX se enriqueció, en ese sentido, con gran cantidad de canarios, asturianos, gallegos y chinos que se insertaron en la vida económica, social y cultural del país. Todo lo anterior, a partir de la formación de familias, potenció el proceso de transculturación (a nivel de territorio), que también ha caracterizado al país. Yucatecos y otros individuos procedentes del Caribe y del resto de América, aunque en mucha menor proporción, se fueron asentando. Uno de los datos más interesantes resultó, la diversidad étnica vinculada con la fundación de Minas de Matahambre.

De acuerdo al especialista Ricardo Noriega (2002 a), la forma de hablar de los pinareños, caracterizada por la adicción de vocablos pertenecientes a las diferentes lenguas de los grupos etnoculturales tributarios, se acerca mucho al habla canaria, región de la cual también heredó la típica hospitalidad que caracteriza al habitante de estas tierras, pues, al igual que en Islas Canarias, especialmente en los siglos siguientes a la colonización de las mismas por los españoles en el siglo XV, el despoblamiento motivó que la llegada de un forastero, fuese un hecho trascendente. De este modo una situación análoga ocurriría en Pinar del Río, donde el canario y su familia, vivían en el sitio donde cultivaban el tabaco generalmente alejado de las poblaciones, dada la vastedad de las sabanas vueltabajeras.

El bohío campesino, al igual que en toda Cuba, es una de las primeras expresiones de la transculturación, pues constituye la adecuación de la tradicional vivienda aborigen a las necesidades del colono europeo. El resultado es una casa ni española, ni aborigen, sino, simplemente cubana.

En el municipio de Pinar del Río, se encuentran además, adecuaciones de este tipo de vivienda a las necesidades de los moradores sobre la base de las actividades económicas característica del territorio, pues la casa de curar tabaco y el bohío *vara –en – tierra*, responden, en el primer caso, a los requerimientos del tabaco, y en el segundo caso a la gran cantidad de fenómenos meteorológicos que durante siglos han azotado a la región. En otros

municipios se observan diferentes variantes habitacionales, en dependencia de las características del entorno.

La comida característica de Pinar del Río consistía en salazones y ahumados. Las primeras, provienen de la necesidad de los españoles de conservar las carnes con el empleo de la sal. La segunda, y más evidente, es el empleo del humo de hojas aromáticas como guayaba. De esta manera, al municipio de Pinar del Río, y por extensión, a otros como Guane, se les identifica por el pollo ahumado, el cordero ahumado y la carne de puerco ahumada, con variantes de acuerdo con el tipo de plato a confeccionar.

Los ahumados provienen de la cultura aborigen, de la cual también se heredó el ajiaco y la tradición tabacalera, en su forma inicial. De españoles y negros se heredó el modo de sazonar los alimentos, que fue enriquecido gracias a la influencia de origen chino y la procedente de sirios, libaneses y otros pueblos de esa zona geográfica, quienes introdujeron el empleo de diferentes plantas aromático – medicinales como la albahaca, el cilantro y la hierbabuena, además de los modos de cocción. En el resto de las comidas, el proceso es similar al de toda Cuba, donde se conjugan diferentes y variadas influencias.

Un fuerte mestizaje racial caracteriza al municipio cabecera, aunque resulta más notable el resultado del entrecruzamiento, a través de generaciones, de negros y blancos y en considerables casos, la huella asiática, pero en Pinar del Río, predomina la población de origen blanco, por lo menos, en su fisonomía o aspecto externo. Lo negro, desde el punto de vista racial, predomina más en zonas alejadas del municipio capital (Bahía Honda, San Cristóbal, Candelaria), que tuvieron economía cañera y /o cafetalera.

En el municipio de Pinar del Río, la esclavitud tuvo un carácter doméstico, ya desaparecida desde finales del siglo XIX, no se requirió en el municipio de una gran masa esclava. Sin embargo, hay en el discurso cultural, una fuerte tradición de la regla de palo monte y otras manifestaciones religiosas, vinculadas con las santería. De la influencia conga nos ha quedado una tradición no religiosa, cuyos únicos portadores en Cuba, están asentados en la zona de “El Guayabo” (emparentados con los de San Luis donde hubo ingenios azucareros): el tambor yuka del cual se han hecho varios estudios e investigaciones con vista a su rescate, conservación y promoción.

La presencia de diversos grupos étnicos produjo que la ciudad de Pinar del Río tuviera entre finales del siglo XIX y principios del XX, cinco consulados: España, Uruguay, China,

Francia y Turquía, lo cual representa una evidencia de la diversidad etnocultural del territorio. Aún no ha sido investigado en toda su amplitud la incidencia de estos grupos en la conformación sociocultural del municipio y la provincia.

Refiere Noriega: “(...)por lo cual, a los propios pinareños les sorprende reconocer que, el cónsul del Imperio Chino en Pinar del Río, Pastor Mauri fue un chino emancipado, que llegó a ser dueño del más viejo hotel que se reconoce en la ciudad (“Hotel La Marina”), así como la profusión de negocios que en el giro gastronómico y de tintorerías, proceden de chinos y sus descendientes, los cuales también incursionaron en el cultivo de verduras y hortalizas, al igual que lo hicieron los japoneses radicados en la zona de Consolación del Sur y Herradura”. (Ibíd.: 3)

También, gracias a los emigrados chinos, que se agruparon alrededor de sociedades de instrucción y recreo, los pinareños conocieron de expresiones culturales procedentes de aquel país, fundamentalmente su producción artesanal, que era expendida en la red comercial y gastronómica perteneciente a estas personas. Los chinos contribuyeron desde el punto de vista económico al financiamiento de obras de beneficio social así como a otras con carácter filantrópico.

En la actualidad, los descendientes de esta etnia, dan los primeros pasos en la investigación de la historia de los emigrados chinos en Pinar del Río y otros municipios, pero aún no se ha concretado el trabajo dada la casi total ausencia de personas procedentes de ese país, y la inconcebible pérdida de la documentación que existía al respecto. Existe un proyecto del departamento de Patrimonio del Museo de Historia de Pinar del Río sobre la influencia de la cultura china en el territorio.

Los franceses se agruparon, al igual que los italianos, en los alrededores del Parque Martí, conocido, desde principios del siglo XX como “parque de los franceses”. Aún quedan en esa zona, que fue, además, el sitio fundacional de la ciudad, el lugar en que esas familias. Ferrán, Baylac, Bec, y otras, fundaron los talleres de confección de carretas, carretones y coches, con lo cual le proporcionaron trabajo a decenas de pinareños. Estos franceses procedían de la zona de Toulouse, en Francia, que por la producción de coches, era equivalente a lo que significó Detroit, en Estados Unidos para la fabricación de automóviles. Gracias a los franceses, que, además, se dedicaron a otros negocios e intervinieron en la vida intelectual pinareña, se creó el parque del que se ha hecho mención. Estas familias competían

por hacer más bello ese pedazo triangular de tierra situado en la convergencia de las dos primeras calles pinareñas (Isabel Rubio -Recreo- y Gerardo Medina -Vélez Caviedes-) y situaron jardines y bancos con el nombre de las familias que rivalizaban por embellecer. Así hicieron más agradable la entrada a la ciudad por el Camino Real (hoy Carretera Central) procedente de la Habana.

Como ya se apuntó, médicos, profesores e intelectuales cuyos ancestros fueron franceses, contribuyeron con la elevación del nivel cultural y la calidad de vida de los pinareños. No se puede dilucidar qué aportes específicos dentro del patrimonio intangible dejaron los franceses, pues estas familias fundieron sus costumbres y tradiciones con el ya mezclado entorno cultural.

Tradiciones como la talabartería, la herrería, joyería, gastronomía, se enriquecieron con aportes de los distintos grupos, aunque se ha podido precisar que tiendas de víveres, tiendas mixtas y comercios gastronómicos se incrementaron gracias a españoles y chinos. Las joyerías, incluyéndose el arte de la confección de joyas, fue fomentado por gentes que procedían de la zona del Asia menor que circunda a Palestina; la herrería y la talabartería es una mezcla de lo español, francés e italiano, aunque siempre predomina la raíz hispánica, que se evidencia en la lengua, la idiosincrasia, los componentes útiles de la vida cotidiana (viviendas, muebles, objetos de uso práctico, religión). Como detalle curioso, el repentismo, y en especial, el punto libre, propio de Pinar del Río, es el resultado de la huella española y forma parte fundamental del “Complejo del Punto” en la música cubana. En la actualidad, también ha recibido influencias de otros discursos culturales, fundamentalmente, de procedencia africana.

La diversidad de la región vueltabajera desde el punto de vista histórico y cultural es amplia y resulta necesaria la promoción sistemática de lo que constituye su memoria histórica, sobre todo para las nuevas generaciones de pinareños y pinareñas.

1.3 A propósito de la juventud.

Para esta investigación se seleccionó el trabajo con jóvenes por considerar que a esta edad (que media desde la adolescencia hasta la edad madura) comienza un proceso de maduración en el que se adquiere un fortalecimiento de juicios y conceptos; existe un

predominio de las reflexiones conscientes sobre las emocionales, además que las demandas del entorno comprometen al joven activamente con la vida social y política.

Todas las formaciones adquiridas en la juventud facilitan una apropiación más efectiva de los mensajes que esta recibe y reflexiona, a través de los medios de comunicación, la relación con la familia, la escuela, el centro laboral, la comunidad.

En medio de la propuesta de homogeneización que el capitalismo propone al mundo, la juventud se vuelve un sector hipersensible, justamente por su tendencia “natural” a deslumbrarse ante las aparentes oportunidades que facilita la sociedad de consumo, la cual confunde, enajena, favorece patrones violentos o poco éticos. Los jóvenes son sujetos que dan información y contribuyen a pensar sobre el tema de la identidad en “tiempos globalizados”.

La juventud es una etapa de la vida humana que ha adquirido una especial importancia en la contemporaneidad.

Tal como define Mario Margulis (1996:11), “la juventud es un concepto esquivo, construcción histórica y social y no mera condición de edad”; que aparece como resultado de un conjunto de prácticas discursivas; en este sentido, es posible encontrar diferentes convenciones culturales en las que se habla de la juventud.

En estos discursos se suele identificar una suerte de polaridad, en la que la juventud aparece como *sujeto de socialización* (generación, sujeto o agente de cambio social) o bien como *objeto de socialización* (reproducción y afirmación del orden social vigente). Véase a continuación algunos de estos discursos (Pérez Rubio, 2002:2):

“La juventud puede ser definida como un *estado o status*, es decir como una posición social, a la que el joven se adscribe a partir de la edad. Esta posición en la estructura social se extiende a un modelo de comportamiento y una valoración, que parece convertirse en el comportamiento cultural de la actual sociedad, en la que “ser joven” constituye un valor positivo. Desde esta perspectiva, no es la sociedad adulta la que opera como referente valorado al que tiende el joven, sino por el contrario, las características atribuidas al grupo juvenil actúan como modelo de comportamiento por parte de los componentes de la sociedad adulta. Con frecuencia este comportamiento es cuestionado, considerándolo la consecuencia de la manipulación para el consumo”.

También se encuentran referencias a la juventud como estadio o estado incompleto: o sea como una situación de paso o transición de un estado a otro, proceso o tiempo de espera.

“En tanto grupo, se tiende a caracterizar a los jóvenes a partir de la indefinición o la incertidumbre, y la consecución del estado adulto aparece como una meta normativa y un deber moral. De este modo, el concepto no tiene contenido en sí mismo sino siempre en referencia o en relación con otro (la niñez o la adultez)”. (Ibíd.).

Esta postura puede asumirse desde una *perspectiva psicológica*, en la que el concepto es considerado como función de las estructuras productivas y demográficas. Se entiende la transición como un proceso social, y por lo tanto relativo, es decir que no está presente en todas las culturas, dependiendo del contexto social en que se desarrolla el mismo; es posible así, distinguir una pluralidad de juventudes y de grupos sociales dentro de este tramo de edad, las que resultarían la variable dependiente relacionada con otras variables estructurales como clase social, situación económica y familia de procedencia.

Finalmente se distingue una concepción que tiende a definir a la juventud como generación: en este sentido los jóvenes constituyen un grupo en una fase, más que de integración a la sociedad, de negación y reconstitución de esta bajo nuevos términos. Si en el enfoque anterior eran percibidos bajo la óptica de la reproducción social (en tanto agentes sociales), en este caso aparecen como motor del cambio en una relación de contradicción con el estadio adulto, y opuesto al orden social vigente. La relación entre los distintos grupos etarios aparece como esencialmente conflictiva, ya que supone universos culturales en contradicción o en diferenciación. “Este concepto de generación se vincula estrechamente con el de subcultura, como una manera particular de interpretar y percibir la realidad. Con frecuencia, se observa a la subcultura juvenil como fuente de desorden y desestabilización”. (Ibíd.)

Sin dudas una definición conceptual de juventud resulta controvertida por la naturaleza diversa de los procesos que tienen lugar en esa etapa de la vida, de orden biológico, psicológico y social. Ello ha dado lugar a numerosas definiciones según los elementos que se privilegian en el análisis, incluso cuando se intentan combinar criterios de distintos órdenes.

No obstante, es pertinente en esta investigación brindar el criterio de la socióloga cubana María Isabel Domínguez (2003:67): “parto de una concepción de juventud en la que esta se define como una categoría histórico concreta que designa un grupo sociodemográfico internamente diferenciado según su pertenencia a la estructura social de la sociedad, en

particular a las distintas clases y capas que la componen, a la vez que constituye un segmento más dinámico y móvil”.

Esta autora a la vez, brinda una clasificación, en la cual ubica la juventud entre los 14 y los 30 años de edad, teniendo en cuenta que es en este período que se va produciendo una mayor incorporación de la persona a la vida social, alcanzando su máxima expresión a los 30 años donde existe un mayor nivel de responsabilidad social. Posteriormente con el objetivo de operacionalizarla la divide, atendiendo al tipo de relaciones sociales en las que se insertan y al grado de maduración del individuo, en las subetapas siguientes: Juventud temprana (de 14 a 17 años), Juventud Media (de 18 a 24 años) y Juventud madura o Tardía (de 25 a 30 años). En Cuba es en función de este rango de edades que son implementadas las políticas sociales que se relacionan con este grupo generacional.

Seguidamente se citan algunos rasgos propios y generales del período juvenil.

La comunicación con los adultos en la juventud se basa en el respeto mutuo, gracias a la mayor madurez alcanzada por el joven, al surgimiento de su concepción del mundo y a la estructuración del sentido de la vida; la aceptación de los adultos, pasa por una actitud crítica pero a la vez reflexiva, lo que favorece el intercambio comunicativo sobre nuevas bases. Por ejemplo, en relación con los maestros, se tienen en cuenta, para su aceptación, además de sus cualidades personales y su estilo de comunicación, basado en el diálogo y el respeto mutuo, su competencia profesional. En cuanto a la familia, el joven logra una mayor independencia emocional. Algunos autores consideran, que en la juventud el proceso comunicativo con los padres adopta un cambio en el contenido y las formas. (Domínguez, L., 2002)

La actividad de estudio adquiere un carácter científico-profesional, sobre todo para aquellos jóvenes que continúan desarrollando sus estudios en la Educación Superior. En este caso, deberán asimilar contenidos pertenecientes a diversas disciplinas, los cuales presentan un elevado nivel de abstracción y generalización.

El joven se interesa por la solución de problemas cognoscitivos generales y por todo lo relacionado con los valores morales e ideológicos, dada su necesidad de autodeterminación y su aspiración a elaborar una concepción del mundo propia. En la juventud el proceso cognoscitivo por excelencia, adquiere un carácter emocional personal.

Este período da paso a una fuerte necesidad de autodeterminación y por otra, de la consolidación del pensamiento conceptual teórico. Esta formación, llamada concepción del

mundo, permite al joven estructurar a través de planes, objetivos, metas y de las estrategias correspondientes para su consecución, el sentido de la vida o proyecto de vida.

El proyecto de vida como sistema de objetivos mediatos vinculados a las principales esferas de realización del joven, entre las que pueden encontrarse la familia, la profesión, su autorrealización, etc. tiene como importante sostén el conjunto de valores que se estructuran como contenidos de su concepción del mundo y que también forman parte de su identidad personal. Resulta imposible que el sujeto elabore un proyecto de vida sólido y realizable, que comprometa todas las potencialidades reguladoras de la personalidad, si no se apoya en lo que es y en lo que quiere ser, en la contradicción entre su yo real y su yo ideal, todo lo cual se encuentra matizado por su concepción del mundo y sus valores.

La identidad personal, los valores como componentes de la concepción del mundo y el proyecto de vida son formaciones de la personalidad cuyo desarrollo comienza desde edades tempranas y se extiende a lo largo de la vida. Estas formaciones adquieren en la juventud un alto grado de estructuración y un elevado poder regulador, cuestión que se ve favorecida por las exigencias que impone al comportamiento del joven su entorno social y todo ello, unido a su necesidad de autodeterminación en los diferentes esferas de su vida, que adquieren para él mismo, sentido personal. Un elemento que distingue a las formaciones antes mencionadas es la estrecha unidad de sus componentes cognitivos y afectivos. Es precisamente esta característica la que garantiza su potencial regulador y la intensidad y estabilidad con que organizan y direccionan el comportamiento del sujeto.

Es en este momento donde se consolida su sentido de pertenencia como sujeto dentro de una colectividad y se es actor indiscutible de la identidad social entendida esta como proceso constante de construcción.

Un factor decisivo entonces para el funcionamiento adecuado de la sociedad y que constituye el cimiento del desarrollo del proyecto social cubano, es la asunción individualizada y personalizada de cada habitante de la Isla de los principios que se sustentan como nación. No se puede olvidar que los valores primordiales de este proyecto social, los de identidad, soberanía y justicia social, sólo serán elementos que distingan, si pasan a formar parte de la subjetividad de cada cubano.

A decir de Machado y Quirós (1999: 38): “La experiencia histórica cubana muestra el papel protagónico que puede desempeñar la joven generación en los múltiples incógnitas y

retos que plantea el desarrollo social. (...) el ímpetu y la innovación juvenil se patentizan en esferas como la educación, la salud pública, al arte, el deporte, la investigación científica, la economía, la política y al ámbito socio-cultural.”

Este propósito se convierte en el objetivo fundamental de la formación de los egresados de las universidades y todos los esfuerzos deberán encaminarse a lograr que los jóvenes graduados, conjuguen en su desempeño como especialistas en diferentes ramas, una elevada profesionalidad con el compromiso social dirigido a la solución de los problemas y tareas que presenta la sociedad cubana.

CAPÍTULO II

CAPÍTULO II. MARCO METODOLÓGICO

2.1 Justificación de la investigación.

El desarrollo social de cualquier región debe construirse como un proceso de relaciones integrales que cubra todos los aspectos que conciernen al mejoramiento de la calidad de vida de esa sociedad. Es por eso que resulta difícil ver al desarrollo social como una meta. El desarrollo social es un camino que se recorre siempre, día tras día, pues siempre el hombre tendrá posibilidades de ser mejor y de estar mejor. Constituye un proceso de mejoramiento de la calidad de vida del hombre, como ser individual y de la sociedad como ente colectivo.

Por eso el proceso de desarrollo del territorio debe dirigirse, de manera simultánea e integral, hacia todos los aspectos que atañen a la vida humana, los cuales deben conjugarse en un propósito o propósitos comunes, que deben estar siempre por encima de cualquier interés individual.

Aun cuando al desarrollo social hay que constituirlo desde la diversidad a la hora de definir qué calidad de vida se desea para la sociedad, lo primero que se debe hacer es establecer o construir la identidad de la misma. Una sociedad que construye su identidad, que sabe qué es como tal, como cultura, o como obra de todas las generaciones anteriores y de la actual, está en capacidad de transformarse y sus individuos constituirse en reales agentes de esta transformación.

El hecho mismo de sentirse y formar parte de un territorio y por consiguiente el necesario estudio de los procesos de construcción de su identidad, aporta el conocimiento preciso para poder identificar la propia dinámica de un desarrollo local satisfactorio y atender las necesidades específicas de organismos, comunidades y otras instituciones dentro del espacio regional.

En los últimos tiempos el proyecto social cubano ha dado prioridad al reforzamiento de la identidad nacional, justamente por la crisis de valores que invade el mundo derivado de las opciones - sin alternativas - que la globalización ofrece. Para Cuba es esencial, en medio de la

homogeneización del capitalismo, preservar, revitalizar y difundir lo auténticamente suyo. Es tarea difícil ya que en la defensa de cualquier identidad y durante la apropiación de la misma, se combinan elementos objetivos y subjetivos de pertenencia, geográficos, históricos, culturales, sentimientos de mismidad y de diferencia. La identidad nacional, al igual que las identidades regionales, adquieren su conformación en procesos ininterrumpidos de aprendizajes.

La identidad nacional es una entidad social viva y dinámica que se nos presenta en sí misma como un reto; “la discusión sobre los lugares desde los cuales se sigue conformando y construyendo nuestra identidad nacional es un problema actual y abierto” (De la Torre, 2001:150).

Evidentemente, la identidad nacional no puede ser concebida en toda su extensión si no se aborda, en estrecha relación con la formación de las identidades regionales. Reconocer la necesidad de abordar el tema de la identidad regional es partir sin ser excluyentes de que los intereses nacionales marcan la vida regional, y esta a su vez enriquece con sus peculiaridades y contribuye a conformar el *ser* nacional.

Por otro lado, para realizar un estudio veraz sobre el proceso de construcción de las identidades el mismo debe centrar su objetivo en el hombre como sujeto de identidad, como protagonista en la construcción de la misma.

El ser humano en su vida transcurre por distintos momentos en la construcción de su identidad personal y colectiva donde influye la relación particular que se establece entre individuo y sociedad.

En la etapa de la juventud los sujetos son portadores de legados identitarios de generaciones anteriores, pero a la vez agentes de cambio. Esta relación está mediada por la inserción social del individuo tomando en cuenta variables como la procedencia social, la raza, la edad, el sexo. En este sentido, resulta importante resaltar que el desarrollo de la joven generación no puede verse desarticulada del sistema en el cual tiene lugar, en el que se establecen redes de relaciones y en las que se visualizan y actúan otros grupos generacionales, que comparten necesidades e intereses propios. Asimismo, demandas del entorno

comprometen activamente al individuo joven con la vida social y política en el país y exigen de su parte una mirada cuestionadora y crítica sobre los mensajes dados a través de los medios de comunicación, la familia, la escuela, el centro laboral, la comunidad.

Sobre estas consideraciones, se pretende abordar la problemática de análisis desde un enfoque psicosocial, lo que supone, desde el punto de vista del estudio intentar relacionar los aspectos sociales con los psicológicos. De acuerdo a Cayo (1997:12): “el concepto psicosocial resulta ser precisamente un mediador que logra vincular la realidad de las estructuras sociales básicas con los comportamientos concretos individuales”.

Siguiendo este presupuesto la investigación posee un carácter transitorio pues va a abarcar un momento histórico social determinado, un grupo de jóvenes estudiantes universitarios pinareños se analizará en un tiempo para diagnosticar cómo ocurre el proceso de apropiación de la identidad regional en estos sujetos.

Todo lo anterior, unido a que apreciaciones empíricas (no estudios constituidos), reflejan la posibilidad de encontrar dificultades en el arraigo identitario para con su región de los jóvenes pinareños, debido a frases ridiculizantes o subvalorativas para los que habitan este espacio geográfico provincial, ha propiciado que se haya puesto todo el empeño en investigar el siguiente:

Problema de investigación:

- ¿Cómo se comporta el proceso de apropiación de la identidad regional en un grupo de jóvenes estudiantes universitarios de Pinar del Río?

Objeto de investigación: Proceso de apropiación de la identidad regional.

Para solucionar el mismo, se formula el siguiente **objetivo general:**

- Fundamentar el proceso de apropiación de la identidad regional en jóvenes estudiantes universitarios de Pinar del Río.

Campo de investigación: Proceso de apropiación de la identidad regional en jóvenes estudiantes universitarios pinareños.

Y los siguientes **objetivos específicos**:

1. Establecer las dimensiones que condicionan el proceso de apropiación de la identidad regional en jóvenes estudiantes universitarios pinareños.
2. Determinar los contenidos autovalorativos en el proceso de apropiación de la identidad regional en estos sujetos.
3. Analizar el comportamiento de valoraciones socioculturales generales de los jóvenes sobre la región.
4. Caracterizar las valoraciones comparativas con el resto del país dadas por los sujetos.

Preguntas Científicas:

1. ¿Qué fundamentos teóricos posee el proceso de apropiación de la identidad regional en jóvenes estudiantes universitarios pinareños?
2. ¿Cuáles son las tendencias actuales del proceso de identidad nacional y regional en el contexto nacional e internacional?
3. ¿Cuáles son las dimensiones que condicionan el proceso de apropiación de la identidad regional en jóvenes estudiantes universitarios pinareños?
4. ¿Qué contenidos autovalorativos se encuentran en el proceso de apropiación de la identidad regional en estos sujetos?
5. ¿Cómo es el comportamiento de valoraciones socioculturales generales de los jóvenes sobre la región?
6. ¿Cuáles son las características de las valoraciones comparativas con el resto del país dadas por los sujetos?

2.2 Definiciones conceptuales asumidas en la presente investigación

- **Identidad:** Espacio sociopsicológico de pertenencia de un individuo o grupo reflejado a través de la imagen que moldean sobre un conjunto de rasgos, significaciones y representaciones referidas a ese mismo individuo o grupo. Es la conciencia y el sentimiento de mismidad compartidos, es la posibilidad de compararse con otros manteniendo la continuidad.
- **Región:** Espacio físico, resultado de diversos procesos sociohistóricos donde se desarrolla la vida de los individuos quienes se definen como pertenecientes a esa

territorialidad, y que se identifican con ella a través de un conjunto de significados socialmente elaborados.

- **Identidad regional:** Espacio sociopsicológico de pertenencia de un individuo o grupo a una región de la que se es nativo o residente, reflejado a través de la imagen que moldean en sus relaciones con otras regiones y/o toda la nación.
- **Proceso de apropiación de la identidad regional:** Conjunto de dimensiones personales y sociales que permiten la apropiación identitaria del sujeto donde este manifiesta el cómo hace suyos los elementos socioculturales de su región y conforma una identidad.

Se considera trabajar el **proceso de apropiación de la identidad regional** a través de las siguientes dimensiones:

DIMENSIÓN I: Autovaloración: “Proceso psicológico de autoanálisis mediante el cual la persona se valora a sí misma, establece una representación de su persona en sus motivaciones principales y en relación con los demás y de acuerdo con ello regula internamente su conducta y actividad social.” (Guilbert, 2006:266)

DIMENSIÓN II: Valoración sociocultural general de la identidad regional: La representación o concepto que se posea al evaluar a la región y a sus habitantes en el ámbito sociocultural, derivada de expresiones afectivas y de características históricas, geográficas, económicas, artísticas, los valores, creencias, comportamientos.

DIMENSIÓN III: Valoración comparativa con la identidad nacional: La representación o concepto que se posea al evaluar a la región y a sus habitantes tomando en cuenta referentes externos como son otras regiones, y/o toda la nación.

Algunas consideraciones operacionales necesarias

Para referirse a la identidad regional, se entiende en esta investigación, la identidad a la provincia, en este caso Pinar del Río.

Es pertinente partir del principio que cada localidad no existe sino en íntima relación con su entorno geohistórico zonal, municipal o provincial y las localidades pinareñas son un sistema imposible de separar de su entorno provincial, aún cuando tienen cada una su propia expresión, sus particularidades. Por eso la muestra seleccionada está integrada por habitantes de distintos municipios, de distintas procedencias sociales y raciales, lo que contribuye a enriquecer las valoraciones que los distintos sujetos expresaron. A continuación se resume en una tabla la composición de los grupos estructurados con los que se trabajó:

Tabla 1. Características sociodemográficas de los grupos estructurados. Total de jóvenes: 50

Aspectos	Clasificación	Grupo 1	Grupo 2	Total
Municipios	Pinar del Río	10	7	17
	San Cristóbal	1	5	6
	Sandino	1	1	2
	Consolación del Sur	3	3	6
	Minas de Matahambre	2	0	2
	San Luis	1	1	2
	San Juan	2	3	5
	Los Palacios	2	1	3
	La Palma	1	2	3
	Mantua	1	1	2
	Viñales	1	0	1
	Guane	0	1	1
Procedencia social	Profesional	4	10	14
	Dirigente	5	4	9
	Técnico	2	2	4
	Obrero	14	9	23
Color de la piel	Blanca	15	11	26
	Mestiza	6	9	15
	Negra	4	5	9

2.3 Población y Muestra:

Grupo poblacional: Jóvenes estudiantes universitarios de la Universidad de Pinar del Río pertenecientes a la Carrera de Estudios Socioculturales.

Muestra: Está compuesta por 50 estudiantes, varones y hembras con edades entre 18 y 22 años, estudiantes de tercero (25) y cuarto años (25) de la carrera de Licenciatura en Estudios Socioculturales de la sede central de la Universidad de Pinar del Río.

Al seleccionar los sujetos de estudio se considera esta muestra como probabilística aleatoria simple y fue conformada por estos sujetos que accedieron a participar en la investigación. Fue un procedimiento de selección informal de acuerdo a la decisión de la investigadora y su acceso a la muestra. En este caso se seleccionó el tercero y cuarto años de la carrera por poseer mayor madurez en comparación con los jóvenes universitarios de los primeros años y porque también sus conocimientos y juicios son más sólidos y demuestran mayor dominio de los contenidos de su carrera. Es un estudio exploratorio, no concluyente, pretende generar datos o hipótesis para otros estudios.

Se trabaja con jóvenes por las peculiaridades que se alcanzan en esta etapa en cuanto a la estabilización de los valores, pero también se pensó porque se comprende claramente que la generación de jóvenes de hoy será la generación de adultos de mañana, por lo que la labor educativa que se haga con este grupo etéreo -a partir del conocimiento científico- permitirá la recogida de fértiles resultados asociados al desempeño social de los ciudadanos.

Intencionalmente se trabaja con estudiantes universitarios ya que suelen poseer miradas críticas conformadas en su formación profesional. Los estudiantes de la Licenciatura en Estudios Socioculturales cobran especial relevancia para esta investigación, por ser una carrera de corte social, la que tiene el objetivo formativo de estimular en sus educandos el desarrollo de habilidades para la expresión, discusión o el debate en grupos; además de proporcionarle herramientas y conceptos para “leer” e interpretar muchos de los fenómenos que tienen lugar en la sociedad de manera general -en Cuba específicamente- como un elemento de necesaria reflexión.

Justamente la realización y el modelo del profesional de la sociocultura han sido concebidos desde las necesidades contextuales de los territorios. Por su interacción directa con el ser humano y las comunidades, estos estudiantes deben desarrollar ese sentido de pertenencia y ser capaces de transmitir esos sentimientos, aprendiendo a valorar el entorno y toda la carga cultural que rodea al hombre y a la mujer en su cotidianidad.

Estos futuros profesionales deben vivenciar una formación eficaz que les permita una interpretación científica e integral de la realidad y, simultáneamente, los prepare para coordinar, inducir o sugerir las iniciativas, proyectos o programas de desarrollo, que produzcan los cambios oportunos en el ámbito sociocultural del territorio.

Resulta cada vez más importante que se tomen en consideración las peculiaridades regionales para el trazado de políticas de transformación y desarrollo social. Luego la selección de estos jóvenes es pertinente ya que su perfil profesional tiene dos principios básicos: el protagonismo real de las personas, grupos y comunidades y la participación activa de todos en los procesos socioculturales.

2.4 Metodología utilizada. Métodos y técnicas

El análisis metodológico de la investigación lleva a pensar que en esta se prepondera la metodología cualitativa, ya por el uso de las técnicas y porque resulta la idónea para la interpretación de los significados que elaboran los sujetos sobre los fenómenos y en general de la vida social, además de aplicársele un tratamiento de orden cualitativo a los datos de la misma: “Las investigaciones cualitativas estudian la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando sacar sentido de, o interpretar, los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas” (Rodríguez, 2002:32).

Es pues este tipo de metodología la que protagoniza y emerge como una guía, un espacio en el que se va construyendo un conocimiento científico dinámico, cambiante, interactivo en la que los investigados y el investigador dan lugar a un organismo más complejo e integrado.

No obstante, vale destacar que coexisten vías cuantitativas que complementan la investigación; ya que “(...) no se debe negar la posibilidad de desarrollar nuevos procedimientos para medir y caracterizar los fenómenos sociales mediante indicadores cuantitativos. En todo caso parece necesario encontrar herramientas y formas que permitan procesar toda la información derivada del proceso de investigación científica. No debe absolutizarse un determinado enfoque sino buscar la unidad metodológica y epistemológica en la investigación científica”. (Notario, 1999:11.).

En esta investigación se pretende utilizar los caminos cualitativos o cuantitativos que más correspondan puesto que de lo que se trata es de examinar el objetivo que se persigue y las condiciones, con el fin de determinar cómo se utilizan una u otra metodologías, pues indudablemente en la unidad de lo cuantitativo y de lo cualitativo se produce el desarrollo.

Métodos teóricos:

- **Método dialéctico materialista:**

Se manifiesta en la forma de abordar el proceso de apropiación de la identidad regional (objeto) y todo el proceso investigativo en general: se describirán las relaciones entre lo ideal y lo material, lo abstracto y lo concreto, es decir se tomarán en cuenta todos los elementos que *per se* son contradictorios entre ellos los existentes dentro del proceso de apropiación de la identidad regional en los jóvenes estudiantes universitarios pinareños. Se asume también en la medida en que se complementan distintos métodos y técnicas de las investigaciones cualitativas y cuantitativas, lo empírico y lo teórico como niveles de aproximación a la realidad estudiada.

- **Método histórico lógico:**

Se utilizó en la determinación de las distintas etapas por las que ha atravesado el concepto de identidad históricamente, reconociendo los aportes y las influencias de la sociedad en este fenómeno, de manera cronológica y con los correspondientes estudios. El método contribuye en el establecimiento de los momentos por los que transcurre el proceso de apropiación de una identidad, para conocer básicamente su evolución y desarrollo, con el propósito de descubrir tendencias y llegar a conclusiones. Todos estos conocimientos se asumen de una manera concatenada, argumentada e integrada.

- **Método sistémico estructural:**

Permite organizar el proceso de apropiación de la identidad regional como objeto de investigación a través del estudio de las partes que lo componen, en este caso las dimensiones

seleccionadas. Permite establecer las relaciones entre ella, sus conexiones recíprocas, el estudio de su estructura y de ese modo alcanzar un conocimiento integrado, en forma de sistema.

- **Método etnográfico:**

Contribuye a establecer y enfatizar la importancia del contexto en la comprensión de las valoraciones y significados que sobre la identidad regional brinda la comunidad universitaria pinareña. El proceso de apropiación de la identidad regional es analizado holísticamente, teniendo en cuenta dimensiones personales y sociales. Profundiza e interpreta en las valoraciones que los jóvenes universitarios realizan sobre la identidad de su región.

Se utiliza el *análisis de contenido* como instrumento metodológico, aun cuando no es declarado como técnica, se encontrará permeando el análisis de cada técnica, en varios indicadores, en particular y en general. Vale destacar que se asume de manera flexible, el antecedente: *Código para el análisis integral de contenido elaborado por De la Torre y colaboradores en 1992*, pero no totalmente, puesto que se han tenido en cuenta también otros elementos socioculturales que son apropiados por los sujetos en la conformación de su identidad regional.

Métodos empíricos:

- **Observación participante:**

Con el propósito de desarrollar una comprensión científica del proceso de apropiación de la identidad regional este método facilitó establecer una relación relativamente larga con los dos grupos de estudiantes universitarios en su actuar diario, en su vida cotidiana. Se utilizó de manera empírica para recolectar la información que los jóvenes reflejaban sobre Pinar del Río a través de actitudes, frases, comportamientos. (Anexo #2).

Técnicas empleadas:

- **Recopilación y análisis documental:**

Se utilizó con el objetivo de construir la base teórica y metodológica en que se sustenta la investigación. Se revisaron documentos sobre los temas: identidad, identidad nacional, región, juventud, investigaciones sobre la historia y la cultura de Pinar del Río. Se analizaron tesis relacionadas con el fenómeno de la identidad desde diversas aristas que tributaron en riqueza a la investigación.

- **Encuesta:**

Este instrumento se aplicó para medir el nivel de información sobre elementos que intervienen en el proceso de apropiación de la identidad regional en los 50 jóvenes encuestados, a través de la percepción que tienen ellos mismos de sus conocimientos, intereses y comportamientos como pinareños. La información arrojada a partir de las respuestas de un cuestionario de preguntas cerradas (Anexo #3) fue confrontada posteriormente con la técnica del grupo focal que la enriqueció cualitativamente como parte de la triangulación metodológica.

- **Composición:**

Técnica proyectiva que fue diseñada por el investigador con carácter procesal y aplicada a los jóvenes con el objetivo de analizar desde el discurso escrito los contenidos relacionados con la apropiación de la identidad regional.

Se aplicó en dos momentos de la investigación. El primero con el objetivo de conocer sus autovaloraciones: se les pidió que elaboraran individualmente *cómo me veo como pinareño*.

Indicadores observados en la composición (1er momento):

1. **Autoimagen:** Imagen que cada sujeto tiene de sí mismo, basada en la autopercepción de sus características y de la valoración social que se hace ellas. Criterios sobre sus rasgos físicos, cualidades morales, habilidades personales y sociales, entre otros.

2. **Identidad Personal:** Idea de autodiferenciación. Es la idea y el sentimiento de la existencia propia de sí. Percepción de uno mismo como único y diferente. Criterios acerca de las distinciones personales respecto al resto, de los rasgos únicos, propios.
3. **Autoestima:** Dimensión afectiva global de todo este proceso de autorreferencia. Aprecio, estima que se expresa por la propia persona sobre sí, cuánto se quiere y se valora.

En etapas subsiguientes de la investigación a los estudiantes universitarios se les orientó escribir una composición con la suposición inicial de que imaginaran que eran extraterrestres y debían relatar sobre la región de Pinar del Río y sus habitantes.

Indicadores observados en la composición (2do momento):

1. **Información sobre conocimiento de características históricas:** Expresiones referidas al surgimiento de Pinar del Río como región o de sus municipios, hechos políticos acontecidos, figuras destacadas.
 2. **Información sobre prácticas identitarias:** Elementos identificativos de Pinar del Río en el orden sociocultural, vistos a través de tradiciones, costumbres, mitos, creencias, actividades económicas y/o artísticas.
 3. **Implicación afectiva:** Constatada a partir de expresiones escritas de carácter afectivo, positivas o negativas, referidas fundamentalmente al modo en que reflejan su identidad regional.
 4. **Percepción sobre los comportamientos:** Evaluada a partir de las valoraciones referidas por los sujetos sobre las conductas de los pinareños como habitantes de una misma región.
- **Asociación libre de palabras:**

Esta técnica se caracteriza por el empleo de palabras que funcionan como estímulo. Se utilizó con el objetivo de conocer las imágenes que de los pinareños tenían los sujetos. En este caso nótese que se utiliza la orden con la intención de situar al encuestado fuera del proceso, y así recopilar más riqueza en la información, (Anexo #4).

Indicadores observados en la técnica Asociación libre de palabras:

Palabras, frases u oraciones asociadas a la identidad del pinareño relacionadas con rasgos típicos concernientes a temperamento, carácter, aptitudes, el físico, el lenguaje y otras. Se midieron de acuerdo a la significación social atribuida de positivos (cuando expresan admiración, afecto, importancia) y de negativos (cuando expresan subestimación, vergüenza, rechazo, burla).

- **Grupo focal:**

A partir de la conformación de 2 grupos de 10 personas en distintos momentos se estimuló la discusión semiestructurada sobre el tema de la identidad regional. En cada proceso grupal los miembros intercambiaron ideas u opiniones y el moderador o facilitador estimuló la participación de sus integrantes y elevó el nivel de reflexión de estos sobre el tema. Se utilizó con el objetivo de medir la opinión pública de los jóvenes universitarios sobre su región, los conocimientos relacionados con ella y sus habitantes, los comportamientos y sentimientos que afloraron en estos grupos fueron también datos importantes. Para cumplir con este objetivo elaboramos una guía de discusión. (Anexo #5)

2.5 Procedimiento

Inicialmente se realizó una profunda revisión bibliográfica sobre las temáticas de la identidad regional, la región y la juventud. Tuvimos en cuenta los antecedentes de las investigaciones realizadas y aportes teóricos desde la visión de la psicología social y comunitaria cubana, los estudios históricos, sociológicos y socioculturales.

Para la selección del grupo de jóvenes se realizó una convocatoria a aquellos estudiantes de la carrera de Estudios Socioculturales en los años tercero y cuarto (que comprenden las edades entre 18 y 22 años) que aceptaran formar parte del estudio. Quedó conformada la muestra por 50 estudiantes de cada año respectivamente. Este grupo de jóvenes es conocido por la autora quien se ha desempeñado como profesora guía y coordinadora de

dichas brigadas universitarias, lo que le permitió realizar diversas observaciones al grupo en momentos también distintos de su vida cotidiana.

Se tuvo en cuenta que son dos años académicos de la carrera que tienen distintos horarios por lo que se negoció entre todos trabajar con 25 estudiantes de tercero y 25 estudiantes de cuarto en distintos momentos.

A los jóvenes se les explicaron los objetivos de la investigación y los temas generales para las posibles sesiones de trabajo en grupo, las que estarían sujetas a cambios en función de los intereses grupales, la coordinación estaría completamente abierta a los criterios del grupo.

Conformados los dos grupos se trabajaron igualmente las dos primeras sesiones en cada grupo y después la sesión número tres por cada grupo focal. En cada una de las sesiones de trabajo, fue necesario generar un clima de confianza y seguridad que estimulara la comunicación, la reflexión y diálogo entre los participantes sin inhibiciones.

El trabajo por sesión se realizó de la siguiente manera:

Sesión 1: Se desarrolló mediante la administración de la encuesta y de la técnica Asociación libre de palabras y con los resultados obtenidos se elaboraron por parte del investigador los aspectos a discutir en los grupos focales.

Sesión 2: Se les pidió el desarrollo de la composición individual con la siguiente orden “Cómo me veo como pinareño”.

Después de esta sesión la muestra de jóvenes se divide ya que se crearon 2 grupos focales de 10 personas.

Sesión 3: Primera parte: Se realizó la técnica del extraterrestre donde se les pide un relato sobre cómo es Pinar del Río y sus habitantes.

Segunda parte: Comienza el debate a partir de lo escrito y de la guía del grupo focal.

El trabajo en sesiones contó con la participación de dos personas, la coordinadora y la relatora, que intercambiaban su rol en los distintos grupos. Ambas profesoras de los estudiantes.

La recogida de información se realizó en cada técnica aplicada de manera escrita y para el grupo focal se utilizó un medio técnico (grabadora) con el consentimiento del grupo, que permitiera recoger fielmente las intervenciones para el posterior análisis; para el cual también se tuvo en cuenta la información recogida a partir de la guía de observación participante. Se realizó la integración, a través de la triangulación metodológica de las técnicas aplicadas, de los elementos de la identidad regional más significativos para los sujetos de investigación.

CAPÍTULO III

CAPÍTULO III: ANÁLISIS DE RESULTADOS

Con el fin de alcanzar una comprensión más holística del presente capítulo se hace un análisis de los resultados obtenidos de la aplicación de cada instrumento y se presenta el ordenamiento de los mismos por las dimensiones en las que se operacionalizó la variable *apropiación de la identidad regional*. En un segundo momento se realiza una interpretación integradora de todos los resultados, en la que se sistematizan y se explican las regularidades obtenidas en el estudio.

En el estudio se aborda la identidad regional a partir de los contenidos valorativos que van configurando los jóvenes en el proceso de apropiación de dicha categoría.

Aun cuando, se ha realizado una distinción entre las dimensiones: *autovaloración*, *valoración sociocultural general de la identidad regional*, y *valoración comparativa con la identidad nacional*, todas están estrechamente vinculadas en el proceso de apropiación de la identidad regional como un sistema. (Esquema 1.)



Esquema 1. El proceso de apropiación de la identidad regional visto como sistema. (Díaz y Pérez, 2008)

Cada una de estas dimensiones posibilita la valoración que sobre la identidad regional se posee, desde el nivel intrapersonal hasta la representación más general que es conformada teniendo en cuenta cada componente, una relación dialéctica de retroalimentación, reguladora del comportamiento, cambiante y diversa en cada individuo.

A partir de aquí se comenzará con el análisis de las valoraciones que en el plano individual cada uno de estos sujetos hacen sobre sí mismos teniendo en cuenta generalmente sus motivaciones principales y su interacción con los demás, lo que regula sus conductas y su actividad social.

3.1 “Cómo soy como pinareño...”*La autovaloración en el proceso de apropiación de la identidad regional.*

La **autovaloración** es vista como un aspecto muy importante para la variable ***apropiación de la identidad regional***. Dentro del conjunto de dimensiones que permiten la apropiación de elementos socioculturales de la región y la consiguiente conformación de una identidad, están aquellas tan subjetivas e individuales de los sujetos que modelan sus criterios y comportamientos, los personifican en sus motivaciones y en sus relaciones con los demás sujetos, en diferentes ámbitos sociales. La región en que se vive es uno de esos ámbitos.

Partiendo de la definición dada en esta investigación sobre la autovaloración y del enfoque propuesto por la Dra. Lourdes Fernández (2002) acerca de los componentes de la misma, se decide en función del comportamiento de cada uno de ellos realizar el presente análisis de resultados. Según el citado enfoque se estará hablando indistintamente de la *autoimagen, identidad personal y autoestima*, como elementos necesarios para el análisis del proceso de autovaloración.

Se estudiaron las autovaloraciones de los sujetos no sólo a través de una técnica como la composición, que explícitamente lo demanda, sino en otras como el grupo focal que favoreció que los autoanálisis hechos en el marco individual se pudieran confirmar, ya

intencionando la expresión de criterios sobre la región, dentro del grupo. Ahí se reflejaron diversos grados de autonomía de la opinión grupal como característica de estos jóvenes y se comprobaron algunas de las regularidades encontradas en las autovaloraciones.

En esta dimensión se trató de buscar tendencias resultantes del examen de los contenidos de cada una de las autovaloraciones².

En el grupo estudiado, los contenidos autovalorativos tienden a reflejar una independencia de la valoración social, con comportamientos autónomos en gran medida de las exigencias del medio. Así se encuentran planteamientos como los siguientes:

- *“Soy valiosa por lo único y singular de mi existencia.”*
- *“Soy portadora de algunos vestigios sociales a los cuales les imprimo el sello personal. (...) considero que soy una extraña con respecto a las demás personas, pues cada quien ve la vida de forma diferente...”*

En su mayoría las valoraciones muestran una *identidad personal* aún imprecisa todavía en las narraciones; lo que a nuestro modo de ver se corresponde con las características propias de la edad, pues es inherente a esta etapa de la juventud la búsqueda de definiciones, la construcción más acabada de una concepción del mundo propia, de los elementos que conforman la identidad, los valores y el proyecto de vida.

Se encuentra en muchos criterios la contradicción entre el *yo real* y el *yo ideal*, lo que se es y lo que se quisiera ser, véase:

- *“Me siento bien con mi personalidad aunque me gustaría ser más decidida y autodeterminada, ser un poco más para mi y no para los demás”.*
- *“Soy cariñosa pero no lo suficiente o no por lo menos todo lo que quisiera ser en ocasiones”.*
- *“Soy demasiado tradicional pero a la vez con unas ganas inmensas de cambiar”.*

² Se han ubicado algunos ejemplos de autovaloraciones realizadas por los sujetos en el Anexo #6.

- *“No estoy conforme con mi apariencia física aunque dicen que no se ve pero en definitiva eso es lo que se ve, quisiera tener el pelo diferente, ser más gordita aunque no al extremo (...)”*

En este sentido vale comentar el comportamiento de la *autoimagen* en los jóvenes, la que en varios casos aparece como preocupación, motivo de angustia y de insatisfacción personal. En este último ejemplo se observa la valoración de la imagen del propio cuerpo como punto de referencia, algo que también da cuenta de la existencia independiente e irrepetible del individuo.

Como tendencia se aprecia que la mayoría de los jóvenes portan una *autoestima* positiva cuando refieren, *“estoy orgullosa(o) de mi forma de actuar y de pensar”* o *“me siento bien con mi personalidad”*, *“me siento bien conmigo misma”*, *“me siento bien con mi persona y con las relaciones que tengo”*, *“soy capaz de creer en algo y defenderlo, amar muchas cosas y conservarlas y crear un par de cosas que me trasciendan. En consecuencia me siento viva (...)”*.

No resultaron relevantes criterios contrarios, que denotaran autoestima negativa, pero se pueden destacar algunos ejemplos interesantes como: *“por lo general pienso que no tengo confianza en mí misma y esto provoca comportamientos inseguros, dependientes...”* o *“(...) soy una persona insegura y con muchos miedos”*. De ahí se infiere que aunque no se trata de una regularidad, sí pueden estar presentes en algunos miembros de este grupo social y requieren de ciertos niveles de ayuda.

La autovaloración en muchos casos se muestra inestructurada, en cuanto hay más descripción de los comportamientos de forma concreta, sucinta, que a reflexionar coherentemente sobre sí mismos y sobre las aspiraciones que pueden alcanzarse, ya con una elaboración personal y un sentido más crítico de sí y de su realidad social. Los criterios abundan en generalizaciones y no profundizan en la posición personal, autodeterminada de los fenómenos.

Carecen las autovaloraciones en su mayoría de la capacidad previsoras de los niveles de realización que se pueden alcanzar. De modo muy general hay frases como: *“quisiera dar mucho de mí misma y hacer algo útil”, “tengo deseos de ser mejor cada día”, “tengo ganas de seguir haciendo cosas como cualquiera y yo creo que Pinar del Río sí necesita que hagamos cosas por él”, “tengo muchas aspiraciones cuando me gradúe, claro que me gusta haber nacido aquí pero no dejo de reconocer que en La Habana hay mejores opciones de trabajo”*.

A continuación un ejemplo donde la autovaloración ha alcanzado cierta coherencia, hay una reflexión más variada, más estructurada, está en correspondencia con la conducta, con la vida futura, con una autoestima positiva: *“No estoy conforme con lo que tengo, ya que el ser humano es ambicioso, pero estoy satisfecha hasta el momento con lo que he logrado y pienso alcanzar en el futuro; ojalá lo pueda lograr aquí en la provincia donde nací y donde tengo a mis seres queridos, aquí hace falta que nosotros mismos no nos subestimemos y tengamos más energía para cambiar las cosas, ya que todo lo que uno se propone en materia de metas personales o profesionales lo puede lograr en la vida. Mi manera de enfrentarme a la vida es ser persistente, perseverante y luchadora”*.

Entre los elementos que los jóvenes establecen como representación de sus motivaciones principales está: *“me encanta tener amigos”, “los que considero mis amigos, es una parte importante en mi vida”, “me gusta dar mucho de mí misma”, “me gusta tener amistades”, “siempre trato de ayudar si está en mis manos a hacerle la vida más agradable a todos, en especial a las personas que quiero”*. Estas motivaciones personales tienen que ver con algo que estará más descrito posteriormente, los rasgos sobre los pinareños: la solidaridad, la generosidad.

Las tendencias, permitieron, no obstante lo diverso de cada ser humano, demostrar las potencialidades que poseen los jóvenes como agentes transformadores de su propia personalidad y de su entorno. El deseo mayor a transformar y transformarse ellos mismos en sus conductas, en lo social, y en constante relación con los demás.

3.2 “Para mí Pinar del Río es...” Valoraciones socioculturales generales de la identidad regional.

En el concepto que un individuo tiene sobre su región, han incidido -desde muy temprano en su vida- factores mediadores, como la familia, las instituciones, los grupos formales y no formales de pertenencia, entre otros. Es decir, el *cómo veo, cómo siento o cómo me comporto como pinareño*, parten de las propias autovaloraciones y del supuesto vygotskiano de que siempre estas acciones de autoanálisis estarán influidas por el medio cultural. De ahí que el proceso de apropiación de la identidad regional en jóvenes está mediado y no puede ser separado del entorno en el que se lleva a cabo, ni de las características de la etapa de vida por la que transcurren estos sujetos.

En este epígrafe se analizó la **valoración sociocultural general** que poseen del espacio donde se han desarrollado estos jóvenes estudiantes universitarios y con el que se identifican a través de un conjunto de significados socialmente elaborados.

La dimensión se cimienta en valoraciones de los jóvenes universitarios pinareños teniendo en cuenta la representación o concepto que poseen al evaluar su región y sus habitantes en el ámbito sociocultural. Los indicadores a apreciar son abordados desde el plano cognitivo, afectivo y conductual y los temas bajo examen en las diferentes técnicas aplicadas fueron los siguientes:

- Primero, *¿qué conocen sobre su provincia?* (**aspectos históricos, artísticos, económicos, geográficos, creencias, mitos, tradiciones**), estos resultados se ubicarán en lo que se citará en lo adelante como plano cognitivo;
- Segundo, *¿qué sentimientos y emociones les provoca a sus habitantes ser nativos y residentes de Pinar del Río?*, o sea **sentirse pinareños** (plano afectivo);
- Tercero, *¿qué comportamientos pudieran tipificar a los habitantes de la región de Pinar del Río?* (plano conductual);

Indicador # 1: Plano Cognitivo: En este indicador se recogieron los conocimientos que poseen los sujetos sobre la provincia de Pinar del Río, teniendo en cuenta técnicas, ya anteriormente mencionadas, como la encuesta, la composición y el grupo focal.

Es necesario evaluar algunos otros elementos que posibilitaron la profundización en este plano y que enriquecen la dimensión valoración sociocultural general, elementos como la propia percepción de los sujetos de su nivel de conocimiento sobre la historia de la provincia, el reconocimiento de los principales mediadores en este proceso de apropiación del conocimiento sobre la región y también los intereses cognoscitivos de estos jóvenes. (Anexo #7)

En principio, en la aplicación de la encuesta, al indagar en la percepción que los sujetos tienen sobre su nivel de conocimiento de la historia regional, la mayoría reconoció su conocimiento como de muy poco.

En cuanto a las posibles fuentes de apropiación de estos conocimientos, las respuestas de los jóvenes fluctuaron en dos mayoritariamente: debido a la carrera que estudiaban y por los medios de comunicación, después aparece en tercer lugar la familia.

Se comprueba posteriormente, como tendencia, el desconocimiento sobre hechos fundacionales, lugares históricos, personalidades políticas, valores que en este sentido puede presentar la provincia, por ejemplo en algunos criterios como: *“no conozco nada de su historia y como yo hay varias personas que les gustaría saber”, “yo pienso que deben conocer sus habitantes más sobre su historia para así darle valor a lo que tienen”, “en primaria hacen una pequeña historia pero como tal no sé nada, he oído la historia de Maceo en Paso Quemado”, “(...)de su historia no la conozco a fondo, a veces que viene por algún motivo un historiador a dar una conferencia o en la televisión pinareña hay programas de eso...”*

Aún verificando este desconocimiento, fue privilegiado el deseo de saber, en primer lugar, sobre mitos, creencias, tradiciones que pueden ser prácticas identitarias del pinareño,

y sí se manifiesta, en segundo lugar, lo relacionado con el surgimiento de la región, hechos fundacionales, lugares históricos, personalidades políticas.

Sobre las tradiciones un elemento importante es la aparición, en las composiciones y de manera repetida en las respuestas, del cultivo del tabaco: *“A Pinar el cultivo de sus tierras le aporta mucho al país, en especial el tabaco, eso para nosotros es una tradición”, “lo que más nos identifica y que sé es el tabaco, que se convirtió en nuestro principal renglón económico, es reconocido como el mejor tabaco del mundo”, “Pinar es la meca del tabaco por ser la fuente principal de desarrollo”.*

No resultaron relevantes los pocos criterios sobre mitos y creencias del pinareño. Los sujetos se encuentran más informados en cuestiones actuales y contemporáneas de las manifestaciones artísticas del territorio, principalmente, la música, la literatura, arquitectura y las artes plásticas:

- *“Quiero conocer de las tradiciones pinareñas”. No conozco nada del pasado. En lo artístico somos fuertes en los grupos de rock, como Switch, Tendencia, Médula, en la pintura también somos fuertes”.*
- *“En la literatura, en poesía han surgido buenos escritores, Nersys Felipe, Nelson Simón. En pintura Pedro Pablo Oliva, Humberto el negro. En la música Polo Montañez, Will Campa, Atabey, Unisón”.*
- *“La arquitectura tiene valores pero muchos destruidos. La casa Canosa le van a cambiar la arquitectura para hacerla de dos plantas y es una arquitectura importante en Pinar Del Río y en Cuba. Me parece que Las Terrazas es patrimonio cultural”.*

Pero ¿qué elementos comúnmente reconocen los jóvenes de su provincia?³

La totalidad de los investigados expresaron opiniones relacionadas con la geografía y los valores paisajísticos. De acuerdo con esto, la región se caracteriza por ser *“de una exquisita naturaleza y ha sido bendecida por ello, llena de palmares, sus valles y mogotes parecen pintados por un artista, ejemplo de ello Viñales y Soroa”;* *“Viñales es un lugar*

³ Ver algunas valoraciones en Anexo #8

maravilloso, los mogotes y sus cuevas, la diversidad de la flora y la fauna, Soroa (en su orquidiario), Las Terrazas”...; “conozco las bellezas de Viñales, Guanahacabibes, Sierra del Rosario, Soroa, Las Terrazas y otras bellezas que no son tan reconocidas.”; “(...)sin dudas Pinar se caracteriza por sus bellos paisajes”.

En resumen, en el plano cognitivo se detectó un insuficiente nivel de conocimientos sobre la provincia de Pinar del Río, en cuanto a elementos históricos, donde lo aprendido ha sido mediante la formación profesional recibida en la carrera que estudian y la influencia de los medios de comunicación. Se demostró no obstante un interés manifiesto en conocer sobre tradiciones, mitos, creencias y también de la historia de Pinar del Río. Por otro lado existió consenso en significar el cultivo del tabaco y el valor paisajístico como elementos identitarios de la región.

Indicador # 2: Plano Afectivo: En las valoraciones de los jóvenes universitarios pinareños se encontró como tendencia la aparición de rasgos afectivos para los habitantes de la región, frases que demuestran un sentimiento de apego de los pinareños con su escenario sociocultural.

Se reforzaron estados de admiración y orgullo por actitudes colectivas frente a situaciones económicas y naturales difíciles, como el azote de los ciclones, donde sale a relucir algunos rasgos significativos de la naturaleza de los nativos del territorio: *“yo siento por Pinar del Río una admiración grande puesto que veo en sus habitantes el deseo de seguir adelante ante situaciones duras”;* *“los que vivimos aquí se sienten con un compromiso grande por Pinar y más después de los ciclones, todos nos ayudamos”.*

Los sentimientos de amor y arraigo se vinculan a aspectos como la relación con la familia y los amigos y a otros elementos vivenciales agradables que subrayan la pertenencia al lugar. Prima el sentido de pertenencia con el lugar en que se nació y creció, básicamente la localidad en específico. Asimismo, hubo frases de respeto dadas hacia los pinareños y frases de compromiso y en contra de representaciones negativas de los habitantes de la región, lo que implica sentidos de pertenencia desde el discurso. He aquí algunos juicios:

- *“Nací aquí y tengo mis raíces, mi identidad, quien no se sienta orgulloso ese no es de Pinar”.*
- *“Creo que todo el mundo debería sentirse orgulloso del lugar en el que se ha hecho persona, donde ha alcanzado su identidad, y no rechazarlo porque más malo o más bueno es nuestra casa, donde están todas las personas que queremos”.*
- *“Me siento participe y arraigada a este lugar, se me haría imposible, o no imposible, sino difícil, vivir o comenzar de nuevo en otra provincia, aunque sí me gustaría visitarlas. En Pinar del Río tengo mis amistades, los lugares que mejor conozco, la mayoría de mi familia y todos mis recuerdos buenos y malos”.*
- *“Pinar del Río significa para mí mi hogar, me siento dichosa de haber nacido pinareña y donde quiera que esté no vacilo en decir que soy pinareña y orgullosa de serlo. Le brindo todo mi amor y mi respeto”.*
- *“Por las personas de Pinar del Río siento un gran respeto y admiración, pues ojalá todas aquellas personas que tienen ese mal concepto de los pinareños tuvieran las cualidades que tiene el pinareño”.*

Indicador # 3: Plano Conductual: En la valoración sociocultural general sobre su región que brindan los jóvenes investigados, la esfera afectiva guarda estrecha relación con la idea general que brindan sobre las cualidades de los pinareños y de cómo se comportan, estableciéndose entre estos componentes cognitivos, afectivos y conductuales una relación dialéctica.

Los sujetos relatan a los pinareños como personas que frecuentemente tienen un comportamiento *“luchador”* y *“trabajador”*. En este sentido se refieren sobre todo a la capacidad de superarse material y profesionalmente y sobreponerse a las dificultades de tipo material- *“emprendedores”*- con una actitud positiva.

En el orden ideológico estos jóvenes subrayan comportamientos como *“muy revolucionarios”*; en la mayoría de las ocasiones esta imagen asociada con rasgos de solidaridad, espíritu de sacrificio:

- “(...) el pinareño es una persona humilde, muy humana, natural, alegre, entusiasta, solidaria, gente buena, amable, llenos de riqueza cultural, somos originales, llevamos una vida tranquila, espíritu de sacrificio, de lucha, de seguir adelante”;
- “...personas alegres, decididas, risueñas, capaces, muy revolucionarias, sencillas, honestas,...”;
- “Son solidarios y muy trabajadores. Capaces de enfrentar de manera positiva eventos meteorológicos como los ciclones y recuperarnos en tiempo récord y brindar nuestra ayuda a otros que lo necesitan”.

En el área de las relaciones personales, familiares, comunitarias se repite por los sujetos la solidaridad como un valor del pinareño, visto a través de comportamientos “amigables”, “dispuesto a brindar su ayuda a un desconocido”, “muy humanos”.

A primera vista esto puede indicar que todos los rasgos fueron positivos, de acuerdo a la connotación social atribuida, sin embargo afloraron en un primer momento también otros negativos. (Anexo #9). Se extrajeron adjetivos como: “tontos”, “muy complicados”, “entretenidos”, “bobos”, “muy conformistas”, “objeto de burla de muchos”, “personas con poca cultura”, “poco entusiastas”, “vagos”, “prejuiciosos”.

A lo largo de la investigación las anteriores imágenes se trabajaron en grupo al emplear otras técnicas que requerían de estos sujetos una mayor profundidad y más explicación de sus criterios. Finalmente, como tendencia se explicitaron un mayor número de rasgos positivos que negativos.

Otro dato de interés relacionado con el comportamiento de los habitantes de la región es que en cuanto a la valoración con otros coterráneos los jóvenes están de acuerdo con que hay diferencia entre los mismos, dado por características muy específicas de la vida social. Se establecieron diferencias entre los pertenecientes a las zonas rurales y los de las urbanas, “la gente del campo es más noble, tienen menos maldad,” en este aspecto se admitió que pueden estar más apegados a su localidad: “...ellos tienen un concepto de regionalismo muy identificado. Las personas del campo no les gusta irse de su casa”.

Se refirieron también a especiales diferencias entre el pinareño cercano a La Habana (capital de Cuba) y el del extremo más occidental. La construcción de un proyecto de vida (en sus diferentes áreas de realización) y por consiguiente de su identidad, de los habitantes de municipios más cercanos a La Habana, se relata tomando como referencia a esta: *“Yo vivo en La Palma y la gente casi no interactúa con Pinar, y Bahía igual, lo hacen con La Habana. Están más cerca de La Habana” (...); “diferencias hay, por ejemplo con Minas y Mantua, en el modo de vida, es diferente, la forma de vestir...”*

Así, surgieron frases de menosprecio por la apariencia de algunos pinareños, tomando en cuenta algunas localidades históricamente aisladas o marginadas, *“...cuando te dicen que pareces una colomera o un guajiro de los remates de Guane”*.

De ahí que en estos estudiantes otro de los elementos que persiste para la clasificación de los pinareños es el orientado fundamentalmente a partir de la accesibilidad a los servicios y a recursos económicos de distintas localidades. Es lógico que este particular generara polémica entre los sujetos y se ahondara concretamente en el tema de los estereotipos a las localidades.

Se detectaron emergencias sociales, que reflejan la influencia del turismo en la identidad de los jóvenes principalmente y la incorporación de valores negativos: *“En Viñales se vive una vida diferente, es un lugar turístico y la forma de pensar es distinta. Se rige mucho por el dinero y la forma de vestir de cada persona, algunos jóvenes son groseros y están para la mala vida. La prostitución y la homosexualidad para obtener dinero han tomado auge en los últimos tiempos y esto afea un poco el municipio”*.

3.3 “En comparación con el resto de los cubanos el pinareño es...” La identidad regional vista a través de las valoraciones comparativas.

La **valoración comparativa con la identidad nacional** es de modo sintetizado la representación o concepto que elaboraron los jóvenes sobre su región tomando en cuenta los referentes externos, que pueden ser otras regiones en específico, o en general la nación,

esta dimensión se llega a analizar igualmente y de manera muy interrelacionada en los planos cognitivo, afectivo y conductual.

Durante la comparación existieron varios factores sociales, polémicos. Se evidenciaron las siguientes generalidades:

Los sujetos vieron a Pinar del Río como una región donde por ejemplo, en comparación con otras regiones del país, la actividad cultural y recreativa en general es pobre, *“faltan eventos culturales amplios”,...*; *“con excepción de la Feria del Libro, en lo referente a lo cultural y recreativo está por debajo de las expectativas de la mayoría de los pobladores, sobre todo de la juventud”...* *“se encuentra poco la distracción mayormente los fines de semana, yo sé que en otras partes no ocurre así”*.

Paradójicamente existieron opiniones encontradas y criterios como: *“Hay opciones lo que la gente no va”*. Lo que conduce a pensar que además puede ser falta de motivación por la oferta, ausencia de creatividad de las propuestas, o simple desconocimiento de estas. Asimismo, se emitieron criterios favorecedores donde se toman como referentes en cuanto a vida cultural a Ciudad de La Habana, Villa Clara y Holguín.

Otro aspecto que salió a colación es el aprovechamiento de las potencialidades económicas y el beneficio para sus habitantes, se expresa que Pinar del Río en comparación con otras provincias, posee renglones importantes para el desarrollo de la región, ejemplo:

- *“Pinar del Río aporta a la economía, por ejemplo la Coloma aporta y en las pescaderías no hay nada”*.
- *“No hay oferta alimentaria como en las demás provincias, hay puerto de pesca, está Viñales como fuente de ingreso y no hay beneficios de eso”*.

Por otro lado, se critica y compara la falta de voluntad, el poco entusiasmo en hacer que se mantengan las iniciativas culturales o gastronómicas, la no preocupación por la preservación de valores urbanísticos y arquitectónicos por parte de las autoridades: *“Pinar del Río tiene algunos dirigentes faltos de interés, de motivación, la arquitectura se va*

cayendo y esperan que se caiga”; “...no ha habido dirigentes con mano dura para sacar nuestra provincia hacia adelante porque en ella se presentan muchos problemas principalmente del comercio y la gastronomía.”; “...en otras provincias hay ofertas, artesanos en las calles, comida, deben pronunciarse para seguir reanimando a Pinar del Río y no que sea cosa de un tiempo y ya”; ... “No es de las provincias más viejas de Cuba, razón por la cual ha presentado cierto atraso en relación con el resto de las provincias y en comparación con ellas también creo que nos falta entusiasmo”.

Las expresiones de orgullo por su región se basan sobre todo en los valores naturales y el significado emotivo y vivencial que se le atribuye en comparación con otras, he aquí algunos de los criterios de los jóvenes:

- *“En otras provincias el verde de los paisajes es distinto, aquí es más vivo. Habitantes de otras provincias nos visitan muy a menudo y lo dicen”.*
- *“En construcciones hay provincias más importantes que la nuestra pero hemos sido bendecidos con nuestro paisaje, me gusta la frescura de sus campos y me relajo al sentarme a la orillas de sus playas. Soy muy feliz porque vivo aquí y no en otro lugar”.*
- *“Nosotros tenemos personalidades de fama nacional que son pinareñas, periodistas famosos, actores, médicos, ministros,(...)me gusta su paisaje, la tranquilidad que hay en comparación con otras provincias”*

Los lazos familiares ocupan un núcleo importante en las razones dadas por los jóvenes ante la posibilidad para irse de su región: *“A la Habana si acaso pero si me voy, con mi familia.”*

Aun cuando razones profesionales fueron expresadas como necesidades sentidas que no son satisfechas de manera ideal en su región, estas razones no se establecieron por parte de los jóvenes como las determinantes para la supuesta decisión de abandonar Pinar del Río.

Amplio debate suscitó la posibilidad de identificarse como pinareños fuera de su provincia:

- *“Eso de los cuentos me hace sentir incómoda. En otra provincia no digo que soy de Pinar del Río porque desde el primer día no te sueltan, porque es “chucho” todo el día”.*
- *“No me gusta como hablan de nosotros. Cuando yo estoy en La Habana no digo que soy de Pinar del Río porque no es que me de pena, pero los cuentos son reiterativos”.*

No obstante algunos sujetos haberse referido a que no admitían *“solo si es necesario”* ser pinareños fuera de la provincia, a partir de anécdotas otra amplia mayoría contó que sí lo admitían.

Al pedírsele el comportamiento que asumirían al ser testigos de criterios subvalorativos sobre el pinareño las tendencias fueron en primer lugar estar en desacuerdo con ellos y combatirlos. En segundo lugar un grupo solo se limitó a estar en desacuerdo con ellos y no tener ninguna reacción. (Anexo #7)

Reconocen que eso de tomar a alguien como objeto de burla de los demás es parte de la identidad de todos los pueblos. Al escuchar los cuentos sobre pinareños se sienten mal, ofendidos, apenados, incómodos y en su mayoría clasifican estos criterios como superficiales: ... *“Los cuentos no me hacen gracia”*; *“Hay cuentos que son de ellos mismos y se los achacan al pinareño”*; *“... lo que dicen los cuentos le pasa a cualquiera”*.

Asimismo, consideran que los medios de comunicación pueden reforzar esos criterios regionalistas en sentido general con todas las provincias: *“muchas personas piensan que Pinar del Río es un monte, un campo y eso es ignorancia, los medios me parecen que son muy habaneros y nada más dan una visión estrecha de Pinar, además nada más favorecen lo de la Habana, lo mismo pasa con los equipos de pelota, los artistas...”*.

3.4 Integración de los resultados y generalidades.

Con esta investigación se incursiona en el estudio de la identidad regional del pinareño vista a través de la exploración del proceso de apropiación de sus elementos en un grupo de jóvenes estudiantes universitarios. Para lograr este propósito fue seleccionado el tratar los contenidos valorativos como la línea fundamental que refleja cómo está transcurriendo este proceso en individuos actuales.

Algunas técnicas como la encuesta, y la asociación de palabras fueron relevantes y otras muy provechosas como la composición y los grupos focales donde se adquirieron criterios sólidos derivados de las vivencias personales.

Emergieron toda una serie de mediaciones como la procedencia social, racial, el lugar de pertenencia, que marcaron las diferencias de criterios y atribuciones a elementos identitarios.

Los contenidos autovalorativos de la mayoría de los jóvenes sujetos de la investigación asimismo constituyeron mediaciones.

De ahí se derivó que estos contenidos son una parte en este proceso muy relevante ya que la multiplicidad y diversidad de lecturas y recepciones sobre la región, procede de la formación psicológica y de autoanálisis que hacen los sujetos de sí mismos, de sus motivaciones y de su lugar dentro del escenario sociocultural de su región.

Vale destacar que se ve la autovaloración no solo como un elemento mediador para posibles criterios y elaboraciones culturales de un grupo, sino como proceso continuo en el que a su vez repercuten constantemente los códigos colectivos.

Es así como en estos casos, en la caracterización del proceso de autovaloración se deben establecer elementos como la autoimagen, la autoestima y la identidad personal que tienen los jóvenes sobre ellos mismos y con el resto de los individuos, sus motivaciones, sus deseos, sus patrones de comparación con el *otro*, todo esto guiará su proyecto de vida.

Son jóvenes que comienzan la vida adulta, donde aún para muchos de ellos es muy importante la imagen que tengan los otros, poco a poco abandonan la adolescencia, y comienzan a consolidar su concepción del mundo, aceptándose e enriqueciendo su identidad con rasgos que comparten con pinareños de otros grupos étnicos como lo son la amistad, la solidaridad, la generosidad.

Dichos contenidos traspasan posteriormente las valoraciones sobre la región, siendo indicadores que se repiten y priorizan en las reflexiones de acuerdo a las vivencias individuales.

La valoración sociocultural general de estos jóvenes universitarios pinareños se presentó como dimensión del proceso de apropiación de la identidad regional, no se obvia que como se dijo anteriormente, son jóvenes diversos y por consiguiente disímiles los significados elaborados, pero se trató de hallar tendencias que conformen esta dimensión, una opinión grupal donde hay semejanzas y diferencias que la enriquecen.

He aquí algunas semejanzas:

Primeramente, en el plano cognitivo se presentan limitaciones sobre todo en cuanto al nivel de conocimientos históricos y culturales, detectándose una motivación de aprendizaje hacia los segundos, referidos mayormente a aspectos del imaginario colectivo: creencias, mitos. Presumiblemente se deba esto a la no incorporación de saberes populares, parte del folclor, en la educación institucional, ni siquiera de las universidades.

Otros de los conocimientos que se reflejaron fueron los geográficos, probablemente por su visibilidad real y porque son los privilegiados en las imágenes y discursos que reproducen los medios de comunicación sobre la región.

El correlato afectivo tributó en sentimientos de orgullo, expresiones de arraigo y admiración para los habitantes de Pinar del Río; lo que determinó una correspondencia con comportamientos sociales culturalmente reconocidos como positivos, valores como la solidaridad, la honradez, la generosidad, la nobleza, el sacrificio, atribuidos a los pinareños y la expresión de otros como la apatía y el apego a los bienes materiales.

Se hace hincapié en la aparición de estereotipos en la elaboración de los significados atribuidos a distintas localidades dentro de la región y fuera de esta.

Al debate volvió el tema de los medios de comunicación haciéndose transmisores de etiquetas sociales indirectamente; a través de miradas parceladas de las regiones y la correspondiente adjudicación de “comportamientos típicos”.

La dimensión comparativa en general con la identidad del cubano constituyó la más enriquecedora y divergente.

Al compararse con *el otro* emergieron problemáticas sociales del territorio en diversos órdenes de la esfera social tales como: el trabajo cultural, los servicios, la gestión y la voluntad política. Las reflexiones fueron críticas y constituyeron un desmontaje de *lo nuestro* a partir de la toma de un referente.

En este sentido se le atribuyó al dirigente la responsabilidad por el mantenimiento y sistematicidad de los servicios, lo que puede reflejar una concepción limitada y pasiva de la participación social de los demás actores sociales, entre ellos el propio joven. Mediante el discurso se transparenta la espera ante organizaciones o instituciones sociales (“*dirigentes*”), ya que como lo entienden estos jóvenes “*ellos tienen esa responsabilidad*”. Estas valoraciones propondrían otras miradas al tema de la participación de los jóvenes pinareños en el desarrollo regional y social, lo que sería objeto de otros estudios.

En el área de concreción de proyectos profesionales y de enriquecimiento espiritual no se reconoce a Pinar del Río como una región ideal al compararla con otras regiones, lo cual puede explicar la emigración hacia esas regiones como bien ocurre en otros grupos de jóvenes universitarios pinareños que estudian en la capital del país. Asimismo, la cercanía a esta capital (con mayor nivel de infraestructura) puede influir en la concreción de proyectos de vida fuera de la región.

Se le atribuye a la familia un valor importante en cuanto a la permanencia en la región y como trasmisora de la afectividad hacia el territorio.

Se evidencian conductas de combatividad y actitudes de enfrentamiento al presenciar criterios subvalorativos externos hacia el territorio.

De los resultados analizados en este capítulo se desprende que en el proceso de apropiación de la identidad regional de estos jóvenes universitarios pinareños están incidiendo dimensiones personales y sociales que se retroalimentan, símbolos creados por la sociedad que se significan o simplemente se desechan, a partir de la historia de vida que han llevado estos sujetos y a las instancias socializadoras a las que se exponen cotidianamente. No obstante la variedad de criterios, sí hay regularidades que conducen a continuar el estudio de la identidad de la región más detenidamente y desde otros enfoques para facilitar el logro de un desarrollo social.

Conclusiones y Recomendaciones

CONCLUSIONES

1. El estudio de la apropiación de la identidad regional se puede realizar a partir del análisis de dimensiones que transiten por los contenidos valorativos de los sujetos de estudio, tales como la autovaloración, la valoración sociocultural general y la valoración comparativa con la identidad nacional.
2. En el proceso de apropiación de la identidad regional se identificaron una serie de contenidos autovalorativos, de este grupo de jóvenes pinareños como son: la relativa independencia que tienen de la valoración social del pinareño; una autoestima positiva que se nutre de la dignidad y el orgullo por pertenecer a Pinar del Río, se encuentra en muchos casos la contradicción entre el *yo* real y el *yo* ideal, lo que se es y lo que se quisiera ser, así como el hecho de reconocer conductas de ayuda y apoyo a quien lo necesite como parte de la identidad del pinareño.
3. Las valoraciones socioculturales generales reflejaron un incompleto sentido identitario tomando en cuenta los contenidos históricos. Los contenidos geográficos y las prácticas asociadas al tabaco aparecen como elementos estables en el proceso de apropiación. Por otro lado, la implicación afectiva atribuida a estos objetos de valoración, refleja un fuerte sentido de pertenencia y valoraciones muy positivas de los pinareños.
4. Las valoraciones comparativas reflejan que los sujetos perciben que su historia no cuenta con la riqueza de hechos políticos que poseen las historias de otras regiones. En cuanto al paisaje, el sentido identitario de estos sujetos se refuerza positivamente ante el paisaje de las demás regiones. También se detectan como rasgos identificativos del pinareño principalmente: la nobleza, la solidaridad, la humildad, las tradiciones campesinas y el cultivo del tabaco.
5. En la comparación con otras regiones emergió en desventaja la imagen de Pinar del Río teniendo en cuenta el movimiento cultural y recreativo y el sostenimiento de iniciativas de

diversa índole. Por otro lado la opinión o imagen del otro hacia la región, es criticada por los sujetos provocando respuestas defensivas.

6. El proceso de apropiación de la identidad regional en jóvenes estudiantes universitarios de Pinar del Río se fundamenta a través del análisis de las valoraciones emitidas, teniendo en cuenta las dimensiones que influyen como las propias autovaloraciones de los sujetos en constante intercambio con los juicios sobre su región y en persistente diferenciación con otras y con la nación en general. Este proceso se caracteriza por la concurrencia de diversos significados culturales relativamente estables, construidos sobre Pinar del Río y mediados por instancias como la familia, la procedencia social, la localidad, los medios masivos de comunicación.

RECOMENDACIONES

1. Diseñar y ofertar cursos-talleres de carácter multidisciplinario sobre la identidad regional como elemento vinculado estrecha y directamente al desarrollo social, con el objetivo de fortalecer la formación profesional de los futuros egresados de la Carrera de Estudios Socioculturales.
2. Diseñar e implementar una propuesta para dar continuidad a la presente investigación en la Universidad de Pinar del Río, partiendo de los resultados obtenidos y otros que se puedan detectar en estudiantes de las demás carreras universitarias.
3. Realizar estudios que describan cómo transcurre el proceso de apropiación de la identidad regional en otros sectores de la juventud pinareña.

BIBLIOGRAFÍA

- 📖 AGUIAR, M. (1996). *Un enfoque Geográfico en la investigación cultural. Relación cultura-naturaleza y regionalización*. Informe De Investigación Centro De Investigaciones Y Desarrollo De La Cultura Cubana Juan Marinello, La Habana. Cuba.
- 📖 AMTMANN, C.A. (1997). Identidad regional y articulación de los actores sociales en procesos de desarrollo regional. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, No.1, 5-14. Chile.
- 📖 ARANGO, I. (1996). *Desarrollo Comunitario: Resultado de Investigación*. Conferencia Mimeografiada, Pinar del Río. Cuba.
- 📖 ARES, P. (1990). *Mi familia es así*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana. Cuba.
- 📖 AVILA, L. M (2000) *Imagen del cubano en la música popular bailable de los 90*. Trabajo de Diploma. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana. Cuba.
- 📖 BAEZA MARTÍN, C. y GARCÍA ALONSO, M. (1996). *Modelo teórico para la identidad cultural*. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, La Habana, Cuba.
- 📖 BARNET, M. (1995). *La Historia como identidad*. Memorias Del Encuentro Cuba. Cultura E Identidad Nacional. Ediciones Unión, La Habana. Cuba.
- 📖 BASCO, J. (1996). *Trabajo Comunitario: Resultado de investigación*. Conferencia Mimeografiada, Pinar del Río. Cuba.
- 📖 BASSAND, M. (1996). *Cultura y regiones de Europa*. Oikus-Tau Ediciones, Barcelona. España.
- 📖 BENGER, P.L. y LUCKMAN, T. (1993). *La construcción social de la realidad*. Amarrantos Editores, Buenos Aires. Argentina.
- 📖 BUZNEGO, E. y GARCÍA, G. (1996). *Transformaciones Estructurales 1868-1898: Las luchas por la independencia nacional*. Editora Política, La Habana. Cuba.
- 📖 CARDOSO, C. M. y RIVERO, L. A. (2001). *Curso Taller para el tratamiento de la historia local y su vinculación con la historia nacional*. Trabajo de Diploma. Instituto Superior Pedagógico Pinar del Río, Pinar del Río. Cuba.
- 📖 CASAL, J. C. (1989). *Psicología Social, contribución a su estudio*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana. Cuba.

- 📖 CAYO RÍOS, G. L. (1997) *Representación Social de la comunidad en jóvenes del Barrio de Atarés*. Tesis en opción al título de Master en Psicología Comunitaria. Facultad de Psicología, Universidad de la Habana, La Habana. Cuba.
- 📖 CENTRO DE ESTUDIOS SOBRE LA JUVENTUD (1999). *Cuba: jóvenes en los 90*. Casa Editora Abril, La Habana. Cuba.
- 📖 COLECTIVO DE AUTORES. (1986). *Pinar del Río, tan lejos de su pasado*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana. Cuba.
- 📖 CORDERO, T. y RESIK, M. (2000). Globalizar los mejores valores del arte y la literatura. *Juventud Rebelde*, Junio 11, La Habana. Cuba.
- 📖 CRESPO, G. (1999). *La identidad en la pantalla chica: un estudio con jóvenes pinareños*. Trabajo De Diploma. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana, La Habana. Cuba.
- 📖 DE LA HOZ, P. (1998) Urge reanimar el sistema de casas de Cultura. *Granma*, Octubre 7, La Habana. Cuba.
- 📖 DE LA HOZ, P. (2000) Para que la cultura sea un fenómeno de masas. *Granma*, Enero 25, La Habana. Cuba.
- 📖 DE LA HOZ, P. (1998). El pulso de la Comunidad. *Granma*, Octubre 2, La Habana. Cuba.
- 📖 DE LA TORRE, C. (1991). *Un enfoque teórico y metodológico para el estudio de la identidad nacional. Antecedentes, estado actual y esquema teórico*. Inédito. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana, La Habana. Cuba.
- 📖 _____ (1995a). *Identidad Nacional del cubano. Avances de un proyecto*. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana, La Habana. Cuba.
- 📖 _____ (1995b). Conciencia de mismidad: Alma de la cultura cubana, En *Cuba: Cultura e Identidad Nacional*, Ediciones Unión, La Habana. Cuba.
- 📖 _____ (2001). *Las identidades. Una mirada desde la psicología*. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, La Habana. Cuba.
- 📖 _____ (2002). Identidad e Identidades. *Revista Temas*, No.28, p.26-35, Enero- Marzo, Ministerio de Cultura, La Habana. Cuba.

- 📖 DÍAZ, C., GALGUERA, M. V y PÉREZ, Y. (1990) *Estudio Comparativo de la imagen del cubano en dos grupos de jóvenes*. Trabajo de Curso. Facultad de Psicología, Universidad de la Habana, La Habana. Cuba.
- 📖 DÍAZ, C. (1992) *Talleres para la expresión y desarrollo de la identidad nacional*. Trabajo de Diploma. Facultad de Psicología, Universidad de la Habana, La Habana. Cuba.
- 📖 DÍAZ, R. (1987). *Cultura Popular y lucha de clases*. Editorial Casas de las Américas, Ciudad de La Habana. Cuba.
- 📖 DICCIONARIO DE SOCIOLOGÍA. (1986). Ediciones Paulinas. Brasil.
- 📖 DOMÍNGUEZ, L. (2002). Identidad, valores y proyecto de vida. En *Revista Cubana de Psicología*, Vol19. No.2., La Habana. Cuba.
- 📖 DOMÍNGUEZ, M. I. (1995). Las investigaciones sobre la juventud. *Revista Temas*, No. 1, p. 85-93. Enero- Marzo. Ministerio de Cultura, La Habana. Cuba.
- 📖 DOMÍNGUEZ, M. I. (2003). Juventud cubana y participación social: Desafíos de una nueva época. *La sociedad Cubana. Retos y Transformaciones*. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS). Editorial Ciencias Sociales, La Habana. Cuba.
- 📖 EMILIO, P. y LINARES, C. (1996). *Participación En El Trabajo Comunitario. Propuesta Metodológica. Resultado De Investigación*. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, Ciudad de La Habana. Cuba.
- 📖 FERNÁNDEZ, L. (1996) *La expresión de la identidad nacional en estudiantes de artes*. Trabajo de Diploma. Facultad de Psicología, Universidad de la Habana, La Habana. Cuba.
- 📖 FERNÁNDEZ, R. (1998). Cultura y Sociedad. VI Congreso UNEAC. En *Granma* Noviembre.7. La Habana. Cuba.
- 📖 FERNÁNDEZ, L. (2002). *Pensando en la personalidad*. (versión digital). Facultad de Psicología, Universidad de La Habana, La Habana. Cuba.
- 📖 FUNDACIÓN FERNANDO ORTIZ. (2003). *El Cubano De Hoy: Un Estudio Psicosocial*. La Habana. Cuba.
- 📖 GARCÍA, M., TORRES CUEVAS E. y SHORGUEI A. (1994). *Evolución Socioeconómica y formación nacional. La Colonia*. Editora Política, La Habana. Cuba.

- 📖 GARCÍA, M. (1997). El enfoque gnoseológico en la problemática de la identidad cultural. En *El cubano de hoy: un estudio psicosocial*. Fundación Fernando Ortiz, La Habana. Cuba.
- 📖 GRAMSCI, A. (1987). Pasado y Presente. En *Cultura Popular y Clases Sociales*. Editorial Casa de Las Américas, La Habana. Cuba.
- 📖 GUILBERT, W. (2006). *Aprender, Enseñar y Vivir*. Editorial Científico Técnica, La Habana. Cuba.
- 📖 HART, A. (2000) ¿Qué es la cultura? En *Granma*, Julio 6, La Habana. Cuba.
- 📖 HART, A. (1989). Ideología y Cultura en la historia de la nación cubana. En *Granma*, Enero 13, La Habana. Cuba.
- 📖 IBARRA, J. (1990). *Un análisis psicológico del cubano 1898-1935*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana. Cuba.
- 📖 JODELET, D. (1988). *Las Representaciones Sociales: fenómenos, concepto y teoría*. Tomo 2, Editorial Paidós, Barcelona. España.
- 📖 LARRAÍN, J. (2001). *Identidad Chilena*. Ed. Lom, Santiago de Chile. Chile.
- 📖 LE RIVEREND, J. (1973). *La República*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana. Cuba.
- 📖 LEIBNIZ, G. (1973). *Philosophical Writings*. J.M. Denl & Sons, London.
- 📖 LOCKE, J. (1948). *Es.ta\ Concerning on Hun'.iin Undemanding*. Book II, chapter xxvii, section 9, George Routledge, London.
- 📖 LÓPEZ, C. (2008). *Participación Social comunitaria de jóvenes de Buena Vista: su mirada desde un enfoque psicosocial*. Tesis en opción al título de master en Psicología Social y Comunitaria. Facultad de Psicología, Universidad de la Habana, La Habana. Cuba.
- 📖 LÓPEZ, F. (1989) *Cuba Cultura y Sociedad*. Editorial Letras Cubanas, La Habana. Cuba.
- 📖 MACHADO, D. L. (2000). Opinión Pública, medios de comunicación e identidad cultural. En: *Cuba Socialista*, No: 7, oct-nov, La Habana. Cuba.
- 📖 MACHADO, G. y QUIRÓS, J. (1999): Estado y Juventud en Cuba. En *Cuba: Jóvenes en los '90*. Editora Abril. Cuba.
- 📖 MARGULIS, M. (1996). *La juventud es más que una palabra*. Editorial Biblos, Buenos Aires. Argentina.

- 📖 MARTÍ, C. (1998). Cultura y Desarrollo: VI Congreso de la UNEAC. *Granma*, Nov. 10, La Habana. Cuba.
- 📖 MARTIATU, G. (2001). *Identidad Cultural: Comunidad Pesquera La Coloma*. Tesis en opción al título de master en Desarrollo Social. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), La Habana. Cuba.
- 📖 MARTÍN, C. y PÉREZ, G. (1998). *Familia emigración y vida cotidiana: Cuba*. Editora Política, La Habana. Cuba.
- 📖 MERCADO-MARTÍNEZ, F. (2002). *Representaciones sociales, cultura y metodología*. Departamento de Salud Pública, CUCS. Universidad de Guadalajara. México. (URL): <http://www.invsalud.udg.mx/insaludv3n2/recensiones.html>.
- 📖 NORIEGA, R. (2002a). *Influencia de grupos poblacionales migratorios en el proceso de formación de la cultura pinareña: Apuntes para una reflexión*. (versión digital) Centro Provincial de Superación para la Cultura, Pinar del Río. Cuba.
- 📖 NORIEGA, R. y otros (2002b). *La cultura artística literaria. Apuntes para un texto*. (versión digital). Grupo de Estudios Culturales del Centro Provincial de Superación para la Cultura, Pinar del Río. Cuba.
- 📖 NOTARIO, A. (1999). *Apuntes para un compendio sobre Metodología de la Investigación Científica*. (versión digital). Universidad de Pinar del Río, Pinar del Río. Cuba.
- 📖 NÚÑEZ, A. (1982). *El archipiélago*. Editorial Letras Cubanas, La Habana. Cuba.
- 📖 ORTIZ, F. (s/f). *Los Factores humanos de la cubanidad*. artículo fotocopiado disponible en el CIDCC Juan Marinello, La Habana. Cuba.
- 📖 ORTIZ, F. (1983). *Contrapunteo Cubano del Tabaco y el Azúcar*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana. Cuba.
- 📖 PALACIO, Y. (2007). *Identidad Nacional y Cine Cubano Contemporáneo: una visión desde la subjetividad del espectador*. Tesis en opción al título de master en Psicología Social y Comunitaria. Facultad de Psicología, Universidad de la Habana, La Habana. Cuba.
- 📖 PÉREZ, A.M. (2002). *Los jóvenes y el trabajo. Un estudio sobre representaciones sociales*. (URL): <http://www.oei.es/valores2/monografias/monografia04/reflexion03.htm>.
- 📖 PIÑERA, T. (2000). Sin cultura no hay libertad posible. Consejo Nacional de la UNEAC. *Granma*, Junio 2, La Habana. Cuba.

- 📖 POGOLOTTI, G. (1998). Preservar y defender nuestra cultura. *Granma*, 6 Nov, La Habana. Cuba
- 📖 PRIETO, A. (2000). Vanguardia artística y pasividad. En: *Cuba Socialista*, No18, Octubre- Noviembre, La Habana. Cuba.
- 📖 PROYECTO DE INVESTIGACIÓN – DESARROLLO E INNOVACIÓN TECNOLÓGICA (2008). Principales factores que influyen en la formación identitaria histórico- regional de Pinar del Río. Características fundamentales de este proceso durante el período comprendido entre 1513 – 1878. Proyección sociocultural en el territorio y a nivel nacional. versión digital. Universidad Hermanos Saíz de Pinar del Río. Cuba
- 📖 RGUEZ, G. (2002) Contribución sociopsicológica de la comunidad: un estudio de caso. Tesis en opción al título de master en Psicología Comunitaria. Facultad de Psicología, Universidad de la Habana, La Habana. Cuba.
- 📖 RODRÍGUEZ, A. (1990). *Transitando por la psicología*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana. Cuba.
- 📖 RODRÍGUEZ, G. y otros (2002). *Metodología de la investigación cualitativa*. Editorial PROGRAF, Santiago de Cuba. Cuba.
- 📖 RODRÍGUEZ, T. (2003). El debate de las representaciones sociales en la psicología social. *Revista Relaciones*, invierno, Vol.24, No. 93, El Colegio de Michoacán, Zamora, México.
- 📖 ROMERO SARDUY, M.I. (2001). *Así somos los pogoloteños. Un estudio de identidad barrial*. Tesis en opción al título de master en Psicología Social y Comunitaria. Facultad de Psicología, La Habana. Cuba.
- 📖 SERRANO PASCUAL, A. (1995). Procesos paradójicos de construcción de la juventud en un contexto de crisis del mercado de trabajo. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, núm. 71/72, Madrid. España.
- 📖 SORÍN, M. (1987). América Latina. La realidad psicosocial del cubano. *Boletín de Psicología*, Vol. 16, San Salvador. El Salvador.
- 📖 TAJFEL, H. (1984). *Grupos Humanos y categorías sociales*. Herder, Barcelona. España.

- 📖 TEJEDA, L. (1990). *La identidad cultural y su vínculo con el desarrollo moral en algunos creadores y una muestra de la población de Cuba*. Tesis de Candidatura. Facultad de Psicología, Universidad de la Habana, La Habana. Cuba.
- 📖 TUGENDHAT, E. (1996). Identidad: personal, nacional y universal. *Revista Persona y Sociedad*, Vol. X, V I, Buenos Aires. Argentina.
- 📖 UBIETA E. (1993). *Ensayos de identidad cultural*. (s/e), La Habana. Cuba.
- 📖 VALDÉS, S. (1998). *Lengua nacional e identidad cultural del cubano*. Editora Ciencias Sociales, La Habana. Cuba.
- 📖 VALERA, S. (1999). *El concepto de identidad social urbana: una aproximación entre la psicología social y la psicología ambiental*. Enric Pol. Universidad de Barcelona.
- 📖 VINCENT, M. (1989). *Estudio psicosemántico sobre identidad nacional*. Trabajo de Diploma. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana. Cuba.
- 📖 ZAMORA, R. (2000) Notas para un estudio de la identidad cultural cubana. En *Pensamiento y Tradiciones Populares: estudios de identidad cultural cubana y latinoamericana*, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, la Habana. Cuba.

ANEXO #1

Código para el análisis integral de contenido confeccionado por la Dra. Carolina de la Torre y colaboradores (1992)

I Motivación: se entiende por motivación todo aquello que moviliza al sujeto, que lo impulsa a actuar de determinada manera y revela los propósitos y orientaciones de su conducta. Se clasifica de acuerdo a dos ejes fundamentales: **Referentes Motivacionales e Indicadores funcionales.**

1.1 Referentes Motivacionales.

Son las esferas en las que se ejecutan o se piensan ejecutar las intenciones, aspiraciones, intereses, deseos, necesidades, etc. Al margen de sus posibles disímiles causas, se trata de que la realización de una cierta motivación se concentre efectivamente en una esfera, y no en otra, y esa relativa “preferencia” es tomada como un criterio de referente motivacional (referente porque el sujeto la refiere con su discurso o en su conducta). El término **referente motivacional** pretende valorar la dificultad metodológica de una interpretación coherente y sistemática de los diferentes indicadores con que operamos para el análisis de contenido, dando como criterio fundamental el espacio o **esfera de la acción** (espacio psicológico).

Estas esferas son:

1.1.1.- Laboral o estudiantil. Engloba las intenciones, aspiraciones, intereses, deseos y necesidades que son ejecutados o satisfechos en el trabajo o en el estudio. Aquí se incluye tanto los deseos o necesidades de orden más social como la de ayudar al centro de trabajo o estudio, al colectivo, etc., como las necesidades más individuales tales como llegar a ser destacado, ascender o sencillamente realizar una actividad laboral o docente acorde a los grupos propios.

1.1.2.- Relaciones interpersonales. Aquí podemos referirnos a tres tipos fundamentales:

- Relaciones familiares.
- Relaciones de pareja.
- Relaciones con amigos y conocidos.

1.1.3.- Actividad social y política. Incluye todas las motivaciones, tanto sociales como personales, cuya realización se produce en el espacio de las organizaciones políticas y de masas o en el más amplio contexto de las tareas revolucionarias. También abarca los proyectos e ideales más generales y elevados como servir a la patria, luchar por la paz del mundo, etc.

1.1.4.- Esparcimiento y descanso. Se refiere a todas la intenciones, aspiraciones, intereses, deseos y necesidades que se satisfacen o se desean satisfacer en el espacio (tiempo, forma, lugar) propio del esparcimiento y descanso. Se incluyen los deseos de recreación en

actividades cultas como el arte y la lectura, el reposo y el sueño, el juego y el deporte activo (como participante) y pasivo (como observador), las fiestas, los paseos y viajes de descanso.

1.1.5.- Realización o bienestar personal. Abarca todo lo que, no siendo posible incluir en las esferas anteriores, contribuyen al incremento de la salud y el bienestar personal, material y espiritual, la realización del sí mismo, la satisfacción de necesidades fisiológicas y materiales, la satisfacción de necesidades propias de manera individual (fumar, tomar café), la satisfacción de necesidades sexuales; todo lo que suponga la superación personal por el deseo de saber, crecer espiritualmente, se incluye aquí y no en estudio o esparcimiento.

1.2.- Indicadores funcionales. Se tendrán en cuenta 5 criterios que atraviesan las esferas antes descritas.

1.2.1.- Orientaciones sociales vs. Orientaciones personales. Aquí se valorará para cada referente motivacional o esfera de ejecución (de una intención, aspiración, necesidad, deseo o interés) la posible naturaleza de las mismas. Así, se consideran orientaciones sociales las que expresan la ideología, moralidad, necesidades y exigencias sociales, reflejados en el individuo y convertidos en factores motivacionales individuales. Por el contrario se considerará una orientación individual si el mismo deseo responde al interés último de recibir un estímulo.

1.2.2.- Perspectiva temporal mediata vs. Perspectiva temporal inmediata. Se refiere a la ubicación de la realización de las metas, necesidades, etc., de manera mediata o inmediata. Se trata de la capacidad para establecer objetivos más complejos y a más largo plazo.

1.2.3.- Armonía vs. Conflicto. Se refiere a la jerarquía y armonía de las motivaciones o por el contrario de la presencia de contradicciones que dificultan el bienestar personal y la posibilidad de vivir la vida de manera coherente. Así, una necesidad expresada en la esfera laboral puede expresarse de manera armónica o conflictiva con la vida personal.

1.2.4.- Bienestar vs. Frustración. Se refiere a la vivencia objetiva de la satisfacción o no de las necesidades u otros factores motivacionales.

1.2.5.- Locus interno vs. Locus Externo. Se refiere a la vivencia, creencia o certeza del sujeto con respecto a las condiciones que definen la realización de su orientación motivacional. Son externos aquellos que definen la condición fundamental para que se realice una motivación fuera del sujeto, e interna las que sitúan la condición para la realización dentro del sujeto.

II Valores: como valores se entienden las creencias relativamente permanentes acerca de un modo de conducta particular o que un estado existencial es personal y socialmente preferible a otros modos alternos de conducta o estados de existencia. Además, para considerar que algo es un valor se tendrá en cuenta que es una realidad expresada verbalmente (directa o indirectamente), conductualmente que sirva de guía, de norma de

conducta, de criterio de juicio o que suponga una preferencia o posibilidad priorizada da actuación o de existencia en situaciones análogas.

Se clasifican en las siguientes subcategorías:

2.1.- Relacionadas con cualidades sociomorales. Son aquellas que tienen que ver con la ética, con una voluntad subjetiva o privada del bien y del deber social acorde a normas elevadas de conducta y buenas costumbres. Aquí se incluyen los valores de ser digno, honesto, incorrupto, revolucionario, consecuente, justo, valiente y decente. En los casos que sea necesario se analizarán los criterios diferentes acerca de alguna de estas cualidades. Por ejemplo, ser decente para la clase alta pre – revolucionaria puede incluir tener una buena familia, vivir en un buen barrio u otros atributos que no se consideran necesariamente en la actualidad en este concepto.

2.2.- Cualidades asociadas al intelecto y al desarrollo. Son aquellas que dependen de la inteligencia y su perfeccionamiento y cultivo en pro de un mayor dominio de los conocimientos y la naturaleza, así como del comportamiento más culto de la sociedad. Aquí se incluye los valores como: inteligente, culto, educado, capaz, elegante, crítico, profundo, reflexivo, moderno, superior, desarrollado, fuerte, desprejuiciado.

2.3.- Cualidades asociadas a las relaciones interpersonales. Son aquellas que se consideran más deseables y adecuadas en el trato con las demás personas, aquellas que esperamos encontrar en los demás cuando se relacionan afectivamente con nosotros. Se incluyen los valores: humano, hospitalario, solidario, simpático, sincero, bueno, sociable, amistoso, desinteresado, generoso.

2.4.- Cualidades instrumentales – actitudinales. Tiene que ver, como su nombre lo indica, con las actitudes más deseables, con los estilos de enfrentamiento a los problemas y situaciones de la vida. Aquí se incluyen: trabajador, eficiente, organizado, puntual, flexible, disciplinado, activo, responsable.

2.5.- Cualidades relacionadas con la hombría. Aquí se incluye, por la importancia que tiene en nuestro medio, aquellas cualidades que definen a un hombre como un “hombre de verdad”, un “hombre a todo”, un “hombre duro”. No mentir, no ser “chivato”, no ablandarse, no dejar que se le mencione la madre, no ser carnudo, ser mujeriego, ser respetado por todo el mundo, conocer la calle, buen socio. Existe otro concepto de hombría no marginal y menos machista pero queda implícito en las cualidades morales que ya se definieron.

III Actitudes: disposición a la reacción que surge en situaciones concretas con cierta espontaneidad y obligación y que, tanto por su extensión como por su contenido, no sólo dependen del sujeto en cuestión sino en primer lugar constituye una orientación de las personas (dependiente de la norma grupal). Las actitudes, en los casos particulares de análisis, se podrán referir también a ciertas esferas pero por su carácter generalizado no se han agrupado de ninguna manera y solamente se incluyen aquellas que son más típicas del modo de enfrentamiento ante las diferentes situaciones de la vida.

3.1.- Machistas. Todas la ideas, sentimientos y conductas que impliquen subestimación de la mujer con respecto al hombre; no aceptación de ella como autoridad (docente, profesional o en la vida cotidiana), adoptar que tienden a ostentar más fuerza y capacidad de conquista.

3.2.- Chotas. Implica la crítica burlona, el ridiculizar situaciones, cosas o personas, poner motes y convertir hasta lo más serio en motivo de diversión colectiva, de sátira, de relajo.

3.3.- Pasivas. Lo que suponen una tendencia hacia la conformidad, aceptación o contemplación de la realidad en contraposición a las actitudes activas que supone la tendencia a transformar la realidad.

3.4.- Flexible. Se refiere a la capacidad de modificar un criterio o conducta de acuerdo al cambio de circunstancias o de la información que se tiene de un hecho.

3.5.- Rígido. Contrario a flexible.

3.6.- Actitud indisciplinada. Se refiere a la dificultad de actuar con orden, respetar leyes, horarios y normas, incluyendo además “delitos” menores, como no respetar una señal de tránsito o el orden de una cola.

3.7.- Actitud disciplinada. Lo contrario de indisciplinada.

3.8.- Actitud rebelde. Se diferencia de la indisciplinada en que enfatiza el no acatamiento de autoridad legítima, que se opone o resiste a algo. No necesariamente implica desorden.

3.9.- Actitud evasiva. Son aquellas en las cuales las personas, lejos de aceptar o cambiar una situación, lo que hacen es evadirla, alejarlas de ella para evitar dificultades.

3.10.- Actitudes antisociales. Son todas las que implican contravención de la ley, normas y valores socialmente establecidos.

3.11.- Oportunista y de doble moral. Se ven en todos los casos en que se tiende a actuar de forma tal que se utilicen o aprovechen las circunstancias en beneficio propio, aunque esa actuación contradiga creencias y otros sentimientos personales. También en todos los casos en que se asumen valores que no se poseen.

3.12.- Actitudes inmaduras. Todas las que impliquen formas de actuar, pensar, sentir propias de edades inferiores. Su contrario sería una actitud madura.

3.13.- Valientes. Se refiere a que el sujeto se expone, no teme a las consecuencias de sus actos ni de sus pensamientos, aunque estos puedan perjudicarlo material o moralmente, que puede llegar incluso a perder la vida.

3.14.- Optimistas. Propensión a ver las cosas de su mejor manera, a esperar buenos resultados de las empresas que se llevan a cabo en contraposición a la actitud pesimista.

3.15.- Indiferente. Supone la falta de interés o atención hacia algo, el no dejarse conmovir, el no tener preferencia hacia uno u otro camino.

3.16.- Humano. Implica el interesarse por los demás, tener buenos sentimientos, comprender a los otros más allá de sus defectos o insuficiencias, incluye el altruismo y el actuar desinteresadamente a favor de los otros.

3.17.- Crítico. Son aquellos que implican la emisión de juicios, la censura de criterios, hechos, conductas o situaciones, la evaluación racional de los acontecimientos.

IV Prejuicios: se entiende por prejuicios las predisposiciones a favor o en contra de determinadas personas, objetos o situaciones, basadas en una generalización excesiva (a veces precipitado, a partir de experiencias limitadas) y en consecuencia conocimientos incompletos acerca de determinados hechos y en especial de ciertos grupos de personas. Se clasifican de la siguiente manera:

4.1.- Prejuicios raciales. Aquellos que entrañan ideas y afectos infundados hacia la capacidad, cualidades, etc., de alguna raza.

4.2.- Prejuicios de clases. Aquellos que entrañan ideas y valoraciones infundadas hacia determinados grupos sociales. Por ejemplo: la gente de las clases bajas son criminales.

4.3.- Prejuicios contra la mujer. Se refiere a todo aquello que manifieste la incapacidad de la mujer para emprender tareas, para dirigir, para comprender el mundo.

4.4.- Prejuicios sexuales (contra la mujer). Incluye el rechazo a la no virginidad, las ideas acerca de que la mujer que disfrute el sexo es sucia e indecente.

.- Prejuicios sexuales (contra el hombre). Incluye creencias poco fundadas en torno a que los hombres son poco delicados en las relaciones sexuales, todos infieles, incapaces de pensar en su pareja o albergar sentimientos más profundos. Incluye prejuicios hacia los homosexuales.

4.5.- Prejuicios etéreos. Incluye la subestimación de la capacidad y valores de los jóvenes, las ideas acerca de que los viejos tienen que ser relegados (del amor, del trabajo)

4.6.- Prejuicios contra las masas populares. Incluye las ideas relacionadas con la incapacidad del pueblo para elevarse a la cultura, emprender grandes proyectos y en general las creencias de que el pueblo cubano no está apto para emprender las grandes tareas del desarrollo.

4.7.- Prejuicios de oficio u ocupación. Implica la discriminación y subestimación de ciertos oficios y ocupaciones. Ejemplo: los policías son brutos y los hombre que bailan ballet son homosexuales.

V Creencias. Las creencias constituyen un elemento de conocimiento. Son un conocimiento suficientemente argumentado que explica una correlación con la realidad. Es el aspecto cognitivo de la actitud.

VI Rasgos. Aquí se incluyen otras características, cualidades relacionadas con el temperamento, el carácter, las aptitudes, el físico, el lenguaje y otras actitudes y valores que no quedaron incluidos en las caracterizaciones generales. El significado de los adjetivos es sencillamente el mismo del uso popular, sólo se hacen aclaraciones allí donde se preste a confusión cuando se trata de una categoría que incluya otros conceptos.

1. Chismoso: curioso, entrometido, bretero.
2. Comodón.
3. Ambicioso (en el sentido negativo)
4. Ignorante
5. Egoísta
6. Luchador por la vida: buscón.
7. Buen amigo: aconseja, ayuda.
8. Eficiente.
9. Resistente: que aguanta trabajo, fuerte.
10. Líder – protagonista.
11. Exigente
12. Efusivo – expresivo
13. Sumiso
14. Comilón – goloso
15. Adaptable
16. Prudente
17. Reflexivo
18. Ingenuo
19. Culto
20. Apasionado: entregado, entusiasta
21. Presumido: coqueta (o)
22. Conflictivo: protestón, bronquero
23. Vivo: pícaro, perspicaz, “bicho”
24. Pobreza espiritual: poco desarrollo emocional, moral, mental debido al no cultivo del intelecto y la sensibilidad. Falta de intereses.
25. Interesado en la prensa
26. Elegante: a la moda
27. Hipócrita
28. Feminista
29. Irónico
30. Ambicioso
31. Tímido
32. Superficial: frívolo
33. Profundo
34. Ineficiente
35. Heroico
36. Terco
37. Orgullosa
38. Revolucionario
39. Sociolista: amiguista
40. Sensual
41. Interesado
42. Piropeador
43. Irresponsable
44. Trabajador
45. Estudioso
46. Ostentoso
47. Solidario: hospitalario, generoso, noble, bueno, desinteresado, comprensivo, cooperador, unidos.
48. Creativo: inventor, ocurrente, ingenioso
49. Mal educado: chusma, gritón, muy escandaloso, chavacano, de malos modales, manoteador, descortés, vulgar.
50. Educado: respetuoso, delicado, buen hablar, buenos modales
51. Indisciplinado: impuntual, desordenado, desorganizado
52. Disciplinado: organizado, puntual, ordenado

53. Alegre: bailador, fiestero, divertido, alborotador, risueño
54. Cariñoso: tierno, meloso, halagador, amable
55. Romántico: soñador, sentimental, fantasioso, dramático, sensible
56. Exagerado: espantoso, extremista
57. Extrovertido: comunicativo, fácil relación, sociable, espontáneo, desinhibido
58. Confianzudo: fresco, falta de límite en la relación, atrevido, falta de respeto.
59. Fiel
60. Infiel
61. Casero
62. Vacilador
63. Integral
64. Muelero
65. Instintivo
66. Jugador
67. Familiar
68. Explosivo – colérico
69. Impulsivo
70. Celoso
71. Guapo
72. Vago
73. Agresivo
74. Autoritario
75. Osado – atrevido
76. Consciente
77. Descontrolado
78. Impositivo
79. Desconsiderado
80. Exaltador (sin llegar a la autosuficiencia)
81. Caprichoso

ANEXO #2

GUÍA DE OBSERVACIÓN PARTICIPANTE (Díaz y Pérez, 2008)

Objetivo: Recolectar información sobre el proceso de apropiación de la identidad regional.

Sujetos: Estudiantes del tercero y cuarto años de la carrera de Estudios Socioculturales de la Universidad de Pinar del Río.

ASPECTOS A OBSERVAR:

Expresiones verbales individuales sobre la región.

Expresiones verbales grupales sobre la región.

Temas o aspectos de la región que emergen recurrentemente.

Actitudes y comportamientos expresados hacia la región.

Contexto: En las actividades universitarias.

Procedimiento de registro: Notas de campo.

Tiempo de duración: tiempo de la investigación.

ANEXO #3

ENCUESTA (Díaz y Pérez, 2008)

La encuesta que le presentamos a continuación aborda elementos sobre la identidad pinareña, le pedimos que marque con una cruz a las respuestas afirmativas, con la mayor sinceridad posible. Gracias por su colaboración.

1. Sobre la historia de Pinar del Río

- Conozco mucho.
- Conozco bastante.
- Conozco muy poco.

2. Lo que sé es :

- Por la carrera que estudio.
- Por mi familia.
- Por los medios de comunicación.
- Otra.

3. Me gustaría conocer más sobre mi provincia en cuanto a:

- Mitos, creencias, tradiciones.
- Surgimiento y fundación de la misma.
- Acontecimientos políticos producidos.
- Manifestaciones artísticas y literarias del pasado y de la actualidad.
- Personalidades relevantes.

4. Cuando estoy fuera de la provincia.

- Si no es muy necesario no digo que soy de Pinar del Río.
- Digo que soy de Pinar del Río.
- Digo que soy de otra provincia.

5. Cuando se producen criterios subvalorativos de la región y de sus habitantes

- Generalmente estoy de acuerdo con esos criterios.
- Generalmente estoy de acuerdo con esos criterios y me sumo a ellos.
- Estoy en desacuerdo con ellos.
- Estoy en desacuerdo con ellos y los combato.
- Me son indiferentes.

ANEXO #4

ASOCIACIÓN LIBRE DE PALABRAS (Díaz y Pérez, 2008)

Estamos realizando un estudio sobre la identidad regional en Pinar del Río. Nos resultaría útil que colaborara, exprésanos cuáles son las tres primeras características que vienen a su mente cuando escucha decir: "... los pinareños son..."

No necesita poner su nombre.

MUCHAS GRACIAS.

➤ Los pinareños son:

1. _____

2. _____

3. _____

ANEXO #5

GRUPO FOCAL. DISEÑO DE LA GUÍA DE DISCUSIÓN. (Díaz y Pérez, 2008)

Objetivo de la técnica: Medir la opinión pública de los jóvenes estudiantes universitarios sobre su región a través de las valoraciones emitidas.

TEMAS A VALORAR SOBRE LA IDENTIDAD REGIONAL:

1. conocimientos sobre la historia y la cultura pinareñas,
2. expresiones de afecto o no,
3. motivaciones y desmotivaciones,
4. opinión sobre otras regiones,
5. problemas de la región,
6. lugar que ocupa la región en sus proyectos de vida.

ANEXO #6

ALGUNAS AUTOVALORACIONES REALIZADAS POR LOS SUJETOS

Me identifico como una persona observadora de las costumbres y normas sociales q' imperan en la sociedad, siendo portadora de algunos vestigios sociales a los cuales les imprimo el sello personal. Considero q' soy una extraña con respecto a las demás personas, pues cada quien ve la vida de forma diferente, pero a pesar de ello poseo valores, hábitos y puntos de vista q' distan de aquellos q' caracterizan a las personas q' pertenecen a mi generación.

Me siento orgullosa de mi forma de actuar, pensar y de comprender la importancia de existir en un mundo tan complejo q' en ocasiones no entiendo. Soy seguidora x excelencia de la calidad del ser humano y de la necesidad de considerarlo, amarlo y respetarlo como igual. Por ello creo en la buena fe de las actuaciones de los q' me rodean.

Creo que soy una persona común, que se esfuerza x ser cada día como suena, una persona fiel a sus amistades, responsable. No soy perfecta ni quisiera serlo, pero me siento bien con mi persona y con las relaciones que tengo con los que me rodean. Considero que me comporto bien con mis amistades, a veces cometo errores, pero trato de rectificarlos y de hacer siempre que las personas que me rodean se sientan bien. Me gustan las personas que se comprometen, porque yo trato siempre de hacerlo, la vida no es un lecho de rosas, pero me siento a gusto con la mía hasta ahora, trato de mejorar me y sobre todo aquellos rasgos difíciles.

Considero que soy una persona de buenos sentimientos, que en ocasiones doy más de lo que recibo, pero que en un final es mejor hacer el bien.

Como todos tengo defectos pero siempre trato de sacar a flote mis virtudes y una de esas es siempre ser agradable, y no maltratar a las personas, al contrario siempre trato de ayudar y si está en mis manos hacerle la vida más agradable a todos, en especial a las personas que quiero, por esto querría a veces subordine mis deseos para complacer a los demás. Soy una persona insegura, con muchos miedos, que pienso demasiado las cosas y tomo poco riesgo por eso creo que a mi vida le falta un poco de aventura soy demasiado tradicional pero a la vez con unas ganas enormes de cambiar solo que temerosa de romper con lo establecido. Soy muy sonadora, con muchas aspiraciones, y muy estudiosa, me encanta tener conocimientos, y entender mejor la vida. Soy muy sentimental pero a la vez conservadora y me cuesta expresar plenamente mis sentimientos. No me gusta llevarme mal con nadie, y es

ANEXO #7

Tabla 2. Tabulación de los resultados de la encuesta aplicada a los dos grupos (Anexo #2).
Percepción de conocimientos, intereses y comportamientos (*En **negrita** los resultados más encontrados*)

Aspectos	Clasificación	No.	%	
Nivel de conocimiento de la historia de la región (solo una alternativa)	Mucho	-	-	
	Bastante	6	12	
	Poco	44	88	
Fuente de apropiación del conocimiento (más de una alternativa)	Carrera	33	66	
	Familia	13	26	
	Medios de comunicación	19	38	
	Otras	3	6	
	Intereses cognoscitivos (más de una alternativa)	Surgimiento y hechos fundacionales	39	78
	Acontecimientos políticos	25	50	
	Creencias, mitos, tradiciones	42	84	
	De la cultura artística y literaria	36	72	
	Personalidades	27	54	
Comportamientos Al referir su procedencia (solo una alternativa)	demora en decirlo	6	12	
	lo admite	44	88	
	miente	-	-	
	Ante críticas subvalorativas	Está de acuerdo	3	6
		Está de acuerdo y se suma a ellas	-	-
		En desacuerdo	19	38
		En desacuerdo y los combate	25	50
	Indiferencia	4	8	

ANEXO #8

ALGUNAS VALORACIONES SOCIOCULTURALES GENERALES SOBRE LA REGIÓN

A pesar de los cambios y evoluciones socioculturales que ha tenido y continúa teniendo la sociedad cubana, de la cual nuestra provincia no se sustra, se ha mantenido la identidad pinareña. Normalmente el pinareño es muy despierto, a diferencia de lo que otros puedan confirmar. Son amigables y entusiastas, emprendedores. La vida del municipio Pinar del Río específicamente, en lo referente a lo cultural y recreativo, está por debajo de las expectativas de la mayoría de sus poseedores, sobretodo de la juventud. Es una bella ciudad que con empeño y conciencia de que se cuenta con pocos recursos, se pueden hacer maravillas: aprovechar los parques, locales inhabitados, aprovechar el talento que tantas veces se desperdicia de jóvenes y otras personas que podrían aportar nuevas ideas para reanimar la ciudad que está actualmente bien apagada y escasa de diversidad y creación.

Habitualmente el pinareño es casero, pero los fines de semana principalmente, busca distracción y en muy pocos casos se encuentra los carnavales, fiestas populares, también han disminuido en calidad y aún así sigue contando con un amplio número de espectadores. La Feria del Libro es una act. que demuestra el amor de cultura y saber de nuestros habitantes.

Pinar como ya dije es un bello lugar del cual me siento partícipe y arraigado a él, se me hace imposible, o no imposible sino difícil vivir o comenzar de nuevo en otra provincia, aunque si me gustara visitarlos. En Pinar tengo mis amistades, los lugares que mejor conozco, la mayoría de mi familia y todos mis recuerdos buenos y malos.

Pinar del Río es una ciudad del occidente de Cuba y muchas veces es conocida como *San Cienfuegos*. Para explicar por qué sería necesario hablar de su historia, de sus raíces.

Cuba fue colonizada por los españoles y estos creían que las tierras del occidente eran de mala suerte y por nuestro fatalismo geográfico la tierra pinareña fue olvidada y nos llamaban "las tierras de Salavento". Todo esto provocó que luego del asentamiento de personas en Pinar y de que se comenzara el cultivo de tabaco, el desarrollo económico y social fuera muy lento.

Hoy, el hecho de ser pinareño, para los habitantes de otras provincias, es motivo de burlas, de chistes y de ofensas. Pero aún así me siento muy comprometida con mi pueblo y con mis raíces.

Pinar del Río es un pueblo de buena gente. Sus habitantes son muy sencillos, humildes, honrados, dispuestos siempre a hacer un cuento, a brindar ayuda a un amigo o a un desconocido, depende de la situación. Todos se conocen, se llevan bien. Me siento comprometida con mi pueblo.

Conozco de Pinar del Río muchas de sus municipalidades, otras no las conozco y me gustaría hacerlo. De aquí salen muchas historias patrióticas, personajes célebres y también han sucedido grandes cosas. Se que su tabaco es el mejor del mundo y gracias a ello muchas personalidades internacionales han visitado su provincia. Tiene en Virales destruido, pero Virales, tiene Guasabacaba, Sierra del Rosario, Borow, La Tenaza y otra belleza q' no son tan reconocidas pero igual de bellas. Pinar es un tierra de personas nobles, en su mayoría, pero también existen los no tan nobles. Existen los indisciplinados, los mal educados, los delincuentes y los vagos q' pueden deberian trabajar las autoridades en disminuirlos. Pinar es mi tierra y la quiero y por ende estoy orgulloso por su capacidad de organización asite los decastros; pero en verdad en otra esfera son falta estudiviosos. Comportamiento son miles, pero a pesar de lo q' pueden decir en otra provincias de todos no tenemos ni un pelo.

ANEXO #9

Rasgos identificados en la **Asociación libre de palabras**.

Rasgos	Total
Alegres	12
Bobos	4
Combativos	2
Complicados	2
Comunicativos	2
Conformistas	2
Conversadores	2
Dicharacheros	2
Dinámicos	2
Espontáneos	2
Extrovertidos	2
Familiares	2
Graciosos	2
Hospitalarios	6
Humanos	2
Ingenuos	2
Inteligentes	2
Jocosos	2
Modestos	4
Nobles	4
Objeto de burla	2
Prejuiciosos	2
Preparados	2
Sanos	2
Sencillos	10
Serviciales	4
Sociables	2
Solidarios	12
Tontos	4
Poco entusiastas	2
Trabajadores	4
Poca cultura	2
Vagos	2
Tradicionales	2